

Naciones Unidas ASAMBLEA GENERAL

VIGESIMO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



1405a.
SESION PLENARIA

Lunes 20 de diciembre de 1965,
a las 15 horas

NUEVA YORK

SUMARIO

Tema 23 del programa:

Aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales: informes del Comité Especial encargado de examinar la situación con respecto a la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales (continuación) 1

Presidente: Sr. Amintore FANFANI (Italia).

TEMA 23 DEL PROGRAMA

Aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales: informes del Comité Especial encargado de examinar la situación con respecto a la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales (continuación)

1. El PRESIDENTE (traducido del francés): Continuaremos con el examen del tema 23 del programa. Comunico a la Asamblea que Nigeria se ha unido a los patrocinadores del proyecto de resolución conjunto [A/L.476/Rev.1].

2. En el documento A/L.478 se formula una moción, de los Estados Unidos de América, que someto a la consideración de la Asamblea. Está redactada en los siguientes términos:

"La Asamblea General considera que en el proyecto de resolución que figura en el documento A/L.476/Rev.1 se formulan recomendaciones relativas al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales; en consecuencia, se le debe aplicar el párrafo 2 del Artículo 18 de la Carta."

3. Srta. BROOKS (Liberia) (traducido del inglés): Sólo quiero hacer una aclaración: creo que al clausurarse la reunión del viernes [1400a. sesión], teníamos a la vista una moción propuesta por el representante de Malí sobre el procedimiento que se debe adoptar al votar sobre este proyecto de resolución. Desearía saber cuál es ahora la situación en lo que respecta a la moción del representante de Malí.

4. Sr. COULIBALY (Malí) (traducido del francés): Se recordará que en el curso de nuestra reunión del viernes por la tarde [1400a. sesión], al presentar el proyecto de resolución de las diecinueve Potencias [A/L.476 y Add.1], presenté una moción de procedimiento relativa a la votación, por la cual propuse que el proyecto de resolución fuera objeto de un voto por mayoría simple. Hice esa moción al presentar el

proyecto de resolución, porque la semana pasada asistimos a maniobras para que se hiciera una interpretación abusiva de la Carta de las Naciones Unidas y del Reglamento de la Asamblea General.

5. En caso necesario, expresaré el parecer de mi delegación sobre la moción del representante de los Estados Unidos de América [A/L.478]. Por otra parte, me ha sorprendido mucho ver que esta moción figura en el orden del día de la sesión como tema separado. Es evidente que en esta casa siempre se aprende algo nuevo; pero debo declarar que es la primera vez que veo figurar una moción en el orden del día de una sesión como un tema especial. En efecto, yo creía que la moción de los Estados Unidos estaba relacionada con la cuestión más general que estamos discutiendo. Ahora bien, en esta fase — y sin prejuzgar del punto de vista de mi delegación sobre el fondo de la moción del representante de los Estados Unidos — quisiera recordar que mi moción fue presentada antes que la suya. En consecuencia, de conformidad con el reglamento de la Asamblea General, mi moción tiene prioridad, es decir que los miembros de la Asamblea deben pronunciarse primero sobre mi moción, que fue presentada antes que la del representante de los Estados Unidos.

6. Antes de abandonar la tribuna, quisiera refutar algunos argumentos que adujo el representante de los Estados Unidos cuando presentó su moción [1400a. sesión]. Dicho representante manifestó que ciertos párrafos de nuestro proyecto de resolución constituyen recomendaciones relativas a la paz y a la seguridad internacionales. Pero no veo en ninguna parte de nuestro proyecto recomendaciones, en el sentido generalmente admitido por la Carta, dirigidas al Consejo de Seguridad. No creo que el hecho de señalar algo a la atención del Consejo de Seguridad pueda constituir una recomendación relativa al mantenimiento de la paz y de la seguridad internacionales en el sentido del Artículo 18 de la Carta. En el proyecto de resolución no se recomienda nada al Consejo de Seguridad: tan sólo se señala una situación a su atención. Los autores del proyecto de resolución saben muy bien que incumbe al Consejo de Seguridad tomar medidas en lo que respecta al mantenimiento de la paz y de la seguridad internacionales. Por lo tanto, se han abstenido de hacer recomendaciones.

7. En consecuencia, al pedir que el proyecto de resolución sea aprobado por mayoría de dos tercios, se quiere interpretar en forma abusiva el reglamento de la Asamblea General. Por otra parte, puesto que los oradores que han hecho esa propuesta se han basado en el derecho, no creo que sea justo tomar en un texto un párrafo dado, sacarlo de su contexto y presentarlo en otro a fin de poder darle un significado

jurídico distinto del que tiene en el contexto en el que fue presentado.

8. El proyecto de resolución que hemos presentado se refiere al problema de la descolonización, es decir, al derecho de los pueblos a la libre determinación, y las diferentes partes de este proyecto deben entenderse y aceptarse en ese contexto.

9. Volviendo a la cuestión de procedimiento, recuerdo que mi moción fue presentada antes que la de la delegación de los Estados Unidos y que, por lo tanto, tiene prioridad. Cuando presenté el proyecto de resolución, terminé con las siguientes palabras:

"Por lo que respecta al procedimiento de voto, propongo en nombre de los autores que el proyecto de resolución de las diecinueve Potencias sea aprobado por mayoría simple, como lo fue esta mañana el proyecto de resolución sobre Omán [A/6168, párr. 13] [1400a. sesión, párr. 114].

10. Se trata pues de una moción de procedimiento, como acabo de decir, y esta moción fue presentada antes que la del representante de los Estados Unidos. Por lo tanto, opino que, de conformidad con la práctica habitual y con el reglamento, la Asamblea General deberá pronunciarse en primer lugar sobre mi moción.

11. Sr. GOLDBERG (Estados Unidos) (traducido del inglés): El viernes pasado [1400a. sesión], al presentar la moción [A/L.478] que acaba de discutir el representante de Malí, accedí de buen grado a la solicitud del representante de Ghana y del representante de Malí de que la decisión sobre la misma se aplazara hasta hoy, para que la Asamblea examinara esta importante cuestión cuando todas las delegaciones pudieran estar presentes y participar en la votación. Si hubiese deseado servirme de una sutileza de procedimiento podría haber insistido en que se votara en aquel momento. Si no lo hice fue por creer sumamente importante que todos los miembros de esta Asamblea participen en lo que considero una cuestión fundamental que afecta a la integridad de la Carta que todos nos hemos comprometido en acatar.

12. El representante de Malí ha suscitado ahora una cuestión de procedimiento: se trata de saber si su resolución ha de tener prioridad sobre mi moción. Considero que esta cuestión no tiene importancia. Sea consecuencia del proyecto de resolución presentado por el representante de Malí [A/L.476/Rev.1] o de la moción que yo he presentado, la cuestión planteada a la Asamblea es esencialmente la misma. En su moción dicho representante pide formalmente, en nombre de los patrocinadores, que este proyecto de resolución sea aprobado por mayoría simple.

13. La consecuencia que por fuerza se deduce es que el proyecto de resolución no se refiere a cuestiones de la paz y la seguridad internacionales y, por lo tanto, no trata de una cuestión importante según los términos del párrafo 2 del Artículo 18 de la Carta. Pero dígame como se quiera, en sus términos o en los míos, la cuestión sigue siendo la misma. Si los miembros de la Asamblea votan a favor del proyecto de resolución presentado por el representante de Malí, quiere decir que interpretan que la cuestión planteada en el proyecto de resolución no es impor-

tante según los términos del párrafo 2 del Artículo 18 de la Carta. Esta es la misma cuestión que yo he planteado, por lo que diré lisa y llanamente que no deseo que la Asamblea pierda su tiempo preocupándose de maniobras sobre la cuestión de la prioridad.

14. Estoy perfectamente de acuerdo en que se vote primero sobre el proyecto de resolución. Es la misma cuestión que he planteado yo. He presentado la moción de modo que todos los miembros de la Asamblea entiendan el significado y los resultados de las medidas que va a adoptar la Asamblea, y me limitaré a repetir ahora lo que ya dije el viernes pasado, o sea que ni para mí ni para mi delegación se trata del fondo de la resolución. Se puede votar sobre el fondo de la resolución. Se la puede aprobar o no, según la opinión de la Asamblea con respecto al fondo del proyecto de resolución. Lo que ahora tenemos a la vista es mucho más fundamental e importante: se trata de saber si los miembros de esta Asamblea han de acatar la Carta, aun cuando ésta pueda ser difícil de acatar en algunos puntos.

15. Me permito recordar a los miembros de esta Asamblea que la Carta es un tratado solemne que obliga a los gobiernos de los Estados Miembros. Recuerdo a esta Asamblea que la Carta sólo se puede reformar mediante un procedimiento que también fue convenido por todos los Estados Miembros en virtud del Artículo 108 de la Carta. El artículo 108 dispone:

"Las reformas a la presente Carta entrarán en vigor para todos los Miembros de las Naciones Unidas cuando hayan sido adoptadas por el voto de las dos terceras partes de los miembros de la Asamblea General y ratificadas, de conformidad con sus respectivos procedimientos constitucionales, por las dos terceras partes de los Miembros de las Naciones Unidas, incluyendo a todos los miembros permanentes del Consejo de Seguridad."

16. Permítaseme decir simplemente que de la lectura de este proyecto de resolución resulta evidente que se refiere a cuestiones relativas a la paz y la seguridad internacionales. En realidad, no alcanzo a comprender el argumento del representante de Malí. Contra lo que afirma, el noveno párrafo del preámbulo se refiere directamente a la paz y la seguridad internacionales que, según expresa, se ven amenazadas por la persistencia de la dominación colonial y de la práctica del apartheid. Esos son los términos del Capítulo VII de la Carta, en el que se basan las medidas que debe tomar el Consejo de Seguridad para el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales.

17. Como dije el viernes [1400a. sesión] y repito hoy, no podemos aplicar dos criterios. No se puede recurrir al Consejo de Seguridad y decir que es necesario actuar porque están amenazadas la paz y la seguridad internacionales y, por otra parte, decir que el Artículo 18 de la Carta no se aplica al examen de la cuestión por la Asamblea General.

18. El párrafo 12 de la parte dispositiva del proyecto de resolución, en que se pide que se dismantelen las bases militares y se exhorta a los Estados Miembros a que se abstengan de establecer otras nuevas en territorios coloniales, es sin duda alguna una recomen-

dación relativa al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. Como nos dice el sentido común, las bases militares están íntimamente relacionadas con el mantenimiento de la paz y de la seguridad, y prueba de ello es que esta Asamblea sostuvo el 16 de diciembre [1398a. sesión] por 56 votos contra 30 que párrafos similares al que nos ocupa entrañan cuestiones importantes y que su aprobación exige una mayoría de dos tercios de todos los votantes en la Asamblea.

19. El párrafo 13 de la parte dispositiva del proyecto de resolución [A/L.476/Rev.1] dice:

"Pide al Comité Especial que informe al Consejo de Seguridad de todos los hechos nuevos... que puedan constituir una amenaza para la paz y la seguridad internacionales, y que haga sugerencias que el Consejo pueda atender al estudiar las medidas que conviene adoptar de conformidad con la Carta."

20. En otro párrafo del mismo proyecto de resolución, el párrafo 14, se manifiesta:

"Invita al Secretario General a adoptar todas las medidas necesarias... a fin de que la opinión pública mundial pueda estar bien informada acerca de la grave amenaza que constituyen para la paz el colonialismo y el apartheid..."

21. En resumen, un párrafo del preámbulo y tres párrafos de la parte dispositiva — quizás los más importantes — de este proyecto de resolución se refieren directamente al mantenimiento de la paz y la seguridad y contienen recomendaciones al respecto. La Carta es muy clara en este punto. El párrafo 2 del Artículo 18 dice:

"Las decisiones de la Asamblea General en cuestiones importantes se tomarán por el voto de una mayoría de dos tercios de los miembros presentes y votantes. Estas cuestiones comprenderán: las recomendaciones relativas al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales..."

22. Seguidamente se refiere a otras cuestiones, y el párrafo 3 del Artículo 18 deja librada al criterio de la Asamblea la decisión de las demás cuestiones que se deban incluir en la categoría de importantes.

23. Quisiera poner de relieve mi firme convicción sobre este punto. Se trata de una cuestión de procedimiento, pero un órgano parlamentario, al igual que cualquier Estado, vive de la observancia de sus procedimientos. Los procedimientos son la sangre que alimenta las libertades de todos nosotros. Si no se observan las reglas que nos protegen — porque la ventaja puede beneficiar a unos, pero mañana a otros — los derechos de los Estados Miembros se verán comprometidos. Así ha sido durante la larga historia de la humanidad, la larguísima historia de la humanidad. De hecho, muchos especialistas en derecho constitucional han dicho ya — y yo lo he dicho también, mucho antes de llegar a esta Asamblea, en decisiones que redacté para nuestro Tribunal Supremo — que los procedimientos son la base de la libertad del individuo y del derecho de la minoría. Esta es la cuestión con la que nos enfrentamos hoy aquí. Como he dicho, trasciende de la cuestión de saber si el proyecto de resolución debe o no ser aprobado, porque afecta a la integridad de la Asamblea. ¿Se atiene a la Carta la

Asamblea? Si la Asamblea no acata la Carta, ¿qué garantía puede tener cualquier nación en la Asamblea? La Asamblea no tiene derecho a modificar la Carta. La Asamblea está obligada, como cualquier otro órgano de las Naciones Unidas, a cumplir la Carta y a acatar sus disposiciones. Una de las disposiciones de la Carta en que todos convenimos es que las cuestiones importantes que se refieren a la paz y la seguridad internacionales no se deben decidir por simple mayoría sino por una mayoría de dos tercios. Eso se decidió porque se reconoció que existía una relación íntima entre una recomendación sobre esta cuestión y las medidas, probablemente de carácter muy radical, que adoptaría el Consejo de Seguridad en virtud de los Capítulos VII y VIII de la Carta.

24. Por lo tanto, estoy totalmente dispuesto a no insistir en mi moción. No era ese mi propósito al presentarla. Mi propósito era dejar sentado sin lugar a dudas que el voto sobre el proyecto de resolución se debe basar en la mayoría de dos tercios. Si la Asamblea aprueba la moción presentada por el representante de Malí, o sea que basta una simple mayoría para aprobar el proyecto de resolución, ello equivaldrá a que la Asamblea diga que no se trata de una cuestión importante que afecta a la paz y la seguridad. Yo creo que se trata de una cuestión importante que afecta a la paz y la seguridad, porque el proyecto de resolución así lo dice, y en vista de la naturaleza misma del problema con que se relaciona el proyecto.

25. Quiero recordar una vez más a la Asamblea que si vota a favor de la moción presentada por el representante de Malí, declarará que esta cuestión no es importante en virtud de las disposiciones del Artículo 18 de la Carta. Estoy dispuesto a no insistir en mi moción y accedo a que se vote sobre la moción del representante de Malí, reconociendo que en ese caso un voto afirmativo significará que no se trata de una cuestión importante en virtud del Artículo 18 de la Carta.

26. Sr. MOROZOV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (traducido del ruso): Señor Presidente, al oír la intervención del representante de los Estados Unidos, hemos dudado, por momentos, de nuestros ojos; no parecía posible, en efecto, que fuera realmente él quien defendía con tanto ardor, desde esta tribuna, la inviolabilidad de las disposiciones de la Carta. ¿Podría ser realmente el representante de esa misma delegación que, en tanto casos, se pronuncia a favor de decisiones encaminadas a eludir la Carta, y, en especial, a soslayar la competencia del Consejo de Seguridad?

27. No podíamos creer a nuestros ojos al ver que el representante de un Estado cuyo Gobierno comete inauditas violaciones en diversas regiones del mundo, perpetrando agresiones e interviniendo en los asuntos internos de otros Estados, adoptaba de repente una posición tan legalista y ortodoxa y trataba de convencernos de que quienes socavan la Carta son los representantes de África y de Asia y no los Estados Unidos. Y sólo él, el representante de los Estados Unidos, alzaba su voz desde esta tribuna como campeón y defensor de la estricta observancia de la Carta de las Naciones Unidas.

28. Me pregunto si el propio orador creería lo que nos estaba contando.

29. Esta es mi primera observación, mi impresión inmediata después de haber oído la intervención del representante de los Estados Unidos.

30. Ahora, antes de referirme al análisis jurídico del documento que ha hecho el representante de los Estados Unidos, permítanme que les diga que la delegación de la Unión Soviética, en los veinte años de existencia de las Naciones Unidas, se ha pronunciado y se pronuncia, tanto en la Organización como fuera de ella, por la observancia más estricta del espíritu y la letra de la Carta. Lo repito: la observancia más estricta del espíritu y la letra de la Carta. Por consiguiente, ahora no debemos hacer exclamaciones patéticas acerca de que, al parecer, el procedimiento propuesto por el representante de Malí [A/L.476/Rev.1] socava las bases mismas de nuestra Organización, sino que debemos proceder a un examen mucho más modesto y decisivo. Debemos determinar si lo que el representante de Malí ha propuesto antes de que leyéramos el documento oficial [A/L.478] presentado por la delegación de los Estados Unidos, permite apartarse siquiera lo más mínimo de la Carta y, entre otras cosas, el procedimiento previsto en la Carta.

31. Si llegamos a la conclusión de que esa propuesta es contraria a la Carta, entonces, a pesar de todas las simpatías o antipatías políticas, tendremos que adoptar una posición objetiva basada en la única manera, la manera justa de interpretar la Carta. Examinemos ahora la esencia de los argumentos que han sido expuestos.

32. Veamos, en primer lugar, el título del proyecto de resolución que se nos ha presentado. El título dice: "Aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales".

33. Hemos tenido ya el honor de demostrar desde esta tribuna, en una de las últimas sesiones de la Asamblea General, que la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales es, con arreglo a la Carta, una importantísima obligación de las Naciones Unidas.

34. Incluso si no existiera esa Declaración, que fue aprobada hace cinco años, en el caso presente se trataría de la eliminación del colonialismo en todas sus manifestaciones y eso sería una importantísima obligación de las Naciones Unidas que le impone la Carta.

35. Pero además de las disposiciones de la Carta, en las que se basa esa obligación de las Naciones Unidas — la eliminación del colonialismo y de sus vestigios — disponemos de un documento histórico que la Asamblea General aprobó hace cinco años. Se trata de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales. Esa Declaración corresponde plenamente a la Carta y, dicho sea de paso, ni el representante de los Estados Unidos votó en contra de ella.

36. De este modo, además de las importantes disposiciones de la Carta, tenemos un documento basado en la Carta que fue aprobado por una mayoría de dos tercios y de cuya aplicación se trata ahora. Aunque

toda cuestión que se refiere al cumplimiento de esa Declaración es importante en el sentido más amplio de la palabra, con arreglo a la Carta, desde el punto de vista jurídico, desde el punto de vista del procedimiento, todas las resoluciones aprobadas en el proceso de la aplicación de esa Declaración, es decir, de un documento aprobado por una mayoría de dos tercios, pueden ser aprobadas por una mayoría simple. Si no quieren inducirnos a error y crear ex profeso una situación incómoda porque a algunos no les agrada el contenido de ese documento, entonces que voten como quieran, a favor o en contra, o que se abstengan. No aceptamos consejos de nadie sobre la manera en que debemos actuar al examinar distintos problemas ni para votar sobre ellos, y tampoco tenemos intención de dar consejos a otros. Si hemos mencionado esto ahora, lo hemos hecho únicamente para demostrar que, en forma de propuestas relativas al procedimiento, con supuestas referencias al reglamento y a la Carta, se trata de lograr que la Asamblea no apruebe una recomendación bien fundada y correcta, que ha sido aprobada por la Cuarta Comisión.

37. Examinemos ahora las diversas disposiciones a que se ha referido el representante de los Estados Unidos. Habló del preámbulo, que contiene un párrafo que dice que la Asamblea General es plenamente consciente "de que la persistencia del régimen colonial y de la práctica del apartheid, así como de todas las formas de discriminación racial, constituyen una amenaza a la paz y la seguridad internacionales y un crimen contra la humanidad". Esa evaluación general se basa plenamente en las disposiciones de la Declaración y en las disposiciones de la Carta. Es imposible examinarla como una recomendación que la Asamblea podría aprobar si estuviera examinando esa cuestión en el plano del cumplimiento de aquellas obligaciones y recomendaciones que puede hacer de conformidad con la Carta sobre cuestiones relativas al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales.

38. Es imposible evaluar así este proyecto de resolución, no se puede jugar con las palabras "amenaza a la paz y la seguridad internacionales", que figuran en efecto en ese párrafo del preámbulo, y presentar la cuestión en el plano del procedimiento, en un plano estrictamente jurídico, que no es el correcto. Semejante tentativa carece de fundamento.

39. Se dice que en el párrafo 12 se pide a los Estados que dismantelen las bases militares instaladas en los territorios coloniales y que se abstengan de crear otras nuevas. Pero si los Estados Unidos y algunas otras Potencias consideran que la existencia de sus bases militares en territorios coloniales persigue los fines del mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales — parece desprenderse de lo dicho por el representante de los Estados Unidos —, esto no es motivo para que todos estemos de acuerdo con esa tesis. Esto no es motivo para creer que el párrafo 12 entra en la categoría de las cuestiones para las que se requiere una mayoría de dos tercios, ya que de lo que se trata es de la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales. ¿Qué independencia pueden tener los países y pueblos coloniales mientras en sus territorios sigan habiendo tropas extranjeras? ¿Cómo puede hablarse de independencia en tal caso?

Por eso, comprendemos perfectamente la exigencia de los países de Asia y Africa, apoyados por algunos países de América Latina, que figura en el párrafo 12 del proyecto de resolución. Ese párrafo puede encuadrarse perfectamente dentro del marco de la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales.

40. Al representante de los Estados Unidos no le gusta el párrafo 13 y lo ha invocado como prueba de que el procedimiento correcto es el propuesto por él. ¿Qué dice el párrafo 13? Se pide al Comité Especial que informe al Consejo de Seguridad de todos los nuevos hechos que hayan ocurrido en cualquiera de los territorios que examine y que puedan constituir una amenaza para la paz y la seguridad internacionales. Señalo a la atención las palabras: "que puedan constituir una amenaza para la paz y la seguridad internacionales". ¿Qué es lo que se propone en ese párrafo al Comité Especial? ¿Que examine, quizá, esas cuestiones en lugar del Consejo de Seguridad? ¿Que adopte recomendaciones en lugar del Consejo de Seguridad? ¿O se propone otra cosa?

41. Más adelante, en ese párrafo se dice que: "Y que haga sugerencias que el Consejo pueda atender al estudiar las medidas que conviene adoptar de conformidad con la Carta."

42. Y después de esto, desde esta tribuna, se nos dice como demostración de esas interpretaciones completamente tergiversadas del reglamento y de la Carta que no tenemos derecho a aprobar ese párrafo 13, que está basado en la Carta, por simple mayoría. Me parece que no hay necesidad de insistir en ello. Está sobradamente demostrado que los intentos de presentar la cuestión como acaba de hacerlo el representante de los Estados Unidos, son tentativas de lograr que no se apruebe esta resolución, basadas en la consideración (no sé si justificada en realidad) de que no es probable, en su opinión, que se logre la mayoría de dos tercios. Pero ya hemos obtenido, y con esto voy a terminar, señor Presidente, dos tercios de votos hace cinco años, cuando votamos muy en serio — y ni siquiera los Estados Unidos de América votaron en contra — a favor de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales y aprobamos este documento histórico. No estamos dispuestos a que con bromas de mal gusto o con ironías mal intencionadas se dé una interpretación errónea del reglamento y de la Carta ni a que con los llamamientos patéticos que se han hecho aquí se impida a la Asamblea General expresar su voluntad y tomar decisiones que estén a la altura de la Organización, que se ajusten a la Carta de las Naciones Unidas y que tengan por base un documento histórico como la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales.

43. Sr. ACHKAR (Guinea) (traducido del francés): Hacer uso de la palabra después de dos eminentes juriconsultos, como el Sr. Goldberg y el Sr. Morozov, es cosa ardua, por no decir peligrosa. Sin embargo, trataré de hacer, por mi parte, una contribución a este debate. En efecto, nuestra delegación está convencida de que poseemos elementos esenciales para poder interpretar la Carta y nuestro proyecto de resolución [A/L.476/Rev.1] y que no conviene adoptar ninguna decisión en un ambiente de confusión y equi-

vocos. Dejando de decir aquí claramente y desde ahora lo que pensamos de esta situación, daríamos un pretexto a las delegaciones que tienen la intención de abstenerse en las votaciones del Consejo de Seguridad cuando se traten importantes problemas de descolonización, y debemos evitar desde este momento darles ese pretexto.

44. Es cierto que hablar en favor de la moción de Malf equivale a oponerse a la de los Estados Unidos. Voy pues a oponerme a la moción de los Estados Unidos a fin de que se comprenda por qué mi delegación comparte el punto de vista de la delegación de Malf en lo que respecta al proyecto de resolución del que soy coautor.

45. En primer lugar, no estamos de acuerdo con la interpretación que el representante de los Estados Unidos ha dado a ciertos párrafos de nuestro proyecto de resolución. En efecto, las cuestiones que exigen una mayoría de dos tercios — y el Sr. Goldberg ha tenido la gentileza de citarnos hace breves momentos la Carta — se relacionan en el Artículo 18 de la misma, en el que se habla de recomendaciones relativas al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. Pues bien, los autores del proyecto de resolución hemos de señalar — y esperamos que la Asamblea lo compruebe por sí misma — que no aparecen recomendaciones en nuestro proyecto de resolución, en cuyo preámbulo se manifiesta que "la persistencia del régimen colonial y de la práctica del apartheid, así como de todas las formas de discriminación racial, constituye una amenaza a la paz y la seguridad internacionales, y un crimen contra la humanidad". No se trata de una recomendación, sino de una exposición de hechos. Una vez que la Asamblea sancione tal conclusión y llegue el momento en que deban formularse recomendaciones, tal vez la delegación de los Estados Unidos podrá presentar su moción. Por el momento creemos que ésta es prematura e injustificable. Si en la parte dispositiva de nuestro proyecto de resolución recomendáramos que se adoptaran medidas ahora por tal o cual motivo, si nos remitiéramos a cualquier disposición de la Carta que prevea la aplicación de medidas coercitivas, acaso podría hablarse de recomendaciones, pero afirmamos que por el momento — y esto se aplica no sólo al preámbulo sino también a la parte dispositiva — en el proyecto no se exponen sino hechos y nos limitamos a pedir al Comité de los Veinticuatro que estudie los problemas correspondientes. Cuando el Comité haya comprobado que existen situaciones que constituyen una amenaza para la paz y la seguridad internacionales, le pediremos que formule recomendaciones al Consejo de Seguridad. No se trata pues aún de una recomendación. Este es el primer punto que deseaba aclarar.

46. En segundo lugar desearía recordar que hay muchos precedentes. Creo que estos precedentes debieran actualmente sentar jurisprudencia en nuestros debates puesto que, hasta ahora, nadie ha considerado que infringieran la Carta, ni siquiera el reglamento. Voy a recordar los precedentes de fecha más reciente.

47. En el decimotercero período de sesiones, tuve personalmente el honor de presidir la Cuarta Comisión, que formuló buen número de recomendaciones sobre los asuntos coloniales, y desearía citar dos de ellas

solamente; una relativa a Rhodesia del Sur, cuestión que, por así decir, está muy de moda en este momento, y otra que trata de la cuestión del Africa Sudoccidental. En la resolución sobre la primera de estas cuestiones, la resolución 1889 (XVIII), relativa a la cuestión de Rhodesia del Sur, leemos, en el octavo párrafo del preámbulo:

"Consciente de la agravación de la situación en Rhodesia del Sur, que constituye una amenaza a la paz y la seguridad internacionales,".

48. Esa resolución fue aprobada por la Asamblea General sin que se pidiera que rigiera en la votación la mayoría de dos tercios. No voy a extenderme sobre la cuestión de Rhodesia del Sur. Se ve, por lo demás, que tal afirmación se justifica cada vez más. Pero lo que deseo recalcar es que, a la sazón, ninguna delegación, ni siquiera la de los Estados Unidos, estimó que fuera necesaria una mayoría de dos tercios. Es cierto que no contábamos con un jurista tan eminente como el Sr. Goldberg, pero creo que hay también otras razones.

49. Deseo asimismo recordar la resolución 1899 (XVIII), que trata de la cuestión del Africa Sudoccidental. El penúltimo párrafo del preámbulo dice:

"Profundamente preocupada por la crítica situación que existe en el Africa Sudoccidental, cuya prolongación constituye una grave amenaza contra la paz y la seguridad internacionales,".

50. Podría citar varios otros precedentes, pero me limitaré a recordar que recientemente se ha aprobado en igual forma un proyecto de resolución sobre la cuestión del apartheid.

51. ¿Qué significaría en el momento una decisión de la Asamblea General en el sentido de que los párrafos de nuestro proyecto de resolución que aluden a la amenaza a la paz y la seguridad internacionales han de ponerse a votación según el principio de la mayoría de dos tercios? Ello equivaldría, a nuestro juicio, a rechazar todas las decisiones anteriores, es decir a declarar implícitamente ilegales todos los antecedentes. No creo que sea ésta la intención de la delegación de los Estados Unidos ya que, si fuera así, la delegación norteamericana pondría hoy en tela de juicio todas las decisiones adoptadas por la Asamblea desde hace mucho tiempo, decisiones en las cuales ella misma ha participado.

52. Cúmplenos decir pues que disentimos profundamente, en primer lugar sobre la interpretación de nuestro proyecto de resolución, y en segundo lugar sobre la interpretación que ha de darse al Artículo 18 de la Carta. Pensamos que sería lamentable que esta Asamblea se pronunciara sobre el proyecto de resolución dando la impresión de que estimamos que las cuestiones coloniales no son importantes. De hecho, lo que interesa es comprender bien aquí el sentido de la palabra "importantes". No se trata de la definición que da el diccionario. Se trata de la definición que da la Carta. Lo que decimos es que esta definición de la Carta no se aplica a proyectos de resolución como el que se examina; con ello no queremos decir que las cuestiones del mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales no sean importantes. Lo son. Pero afirmamos también que en nuestro proyecto de

resolución, tal como está redactado y cuyas alusiones a la cuestión del mantenimiento de la paz no llegan a ser recomendaciones, no puede quedar comprendido en la categoría de los proyectos que tratan de cuestiones importantes en el sentido indicado por la Carta, la cual, por lo tanto, no puede invocarse en este caso. De la misma manera sostuvimos que la cuestión de la restitución de los derechos legítimos de China en las Naciones Unidas no era, en el sentido de la Carta, una cuestión importante, mientras que los Estados Unidos le dieron otra interpretación, que la hacía importante.

53. Disentimos pues en nuestras interpretaciones, pero no parecería muy sincero decir que porque disentimos en nuestras interpretaciones estamos violando la Carta. No creemos que si se aprobara por mayoría simple nuestro proyecto de resolución en su forma actual, aun incluso si se votara por partes, ello sería una violación de la Carta. Afirmamos que hay precedentes que justifican esta manera de actuar; decimos que la justifica la interpretación del Artículo 18; y decimos también que la justifica el contenido real de nuestro proyecto.

54. Seguidamente, mi delegación ha tomado nota con interés de que la delegación de los Estados Unidos no insiste en su propuesta. Evidentemente una decisión adoptada sobre la propuesta de Malt equivaldría a una decisión sobre la propuesta norteamericana, y pedimos a los Estados Unidos que no insistan tampoco en que la Asamblea mantenga una interpretación según la cual la Asamblea decidiría que, en lo sucesivo y a su juicio, las cuestiones del mantenimiento de la paz y la seguridad no son importantes. Creemos que el argumento de la delegación de los Estados Unidos no se aplica a nuestro proyecto de resolución y si bien no les pedimos que acepten necesariamente otra interpretación, pedimos que, por lo menos, la delegación de los Estados Unidos no trate de inducir a la Asamblea a adoptar una decisión a base de un concepto que consideramos erróneo.

55. Deseamos que la moción de Malt, y sobre todo el proyecto de resolución, se aprueben por aplastante mayoría, pues todos sabemos que las cuestiones coloniales no debieran ser ya, en nuestros días, objeto de discusiones demasiado largas en el seno de nuestra Asamblea. Tenía yo entendido que todas las delegaciones se habrían pronunciado en favor del anti-colonialismo, que se habrían proclamado anticolonialistas, y no creo que sea éste el momento de buscar razones o pretextos para dejar de combatir franca y lealmente al colonialismo. Que Portugal y Sudáfrica y eventualmente el Reino Unido en el asunto de Rhodesia del Sur, se pronuncien aquí contra cuestiones como éstas, lo podemos comprender muy bien, aunque no lo perdonemos. Pero no aceptamos que delegaciones que se dicen anticolonialistas vengan a crearnos dificultades de procedimiento para justificar oposiciones o ulteriores abstenciones de su parte.

56. Sr. BHABHA (Pakistán) (traducido del inglés): Mi delegación ha encontrado algunos errores en el proyecto de resolución A/L.476/Rev.1 distribuido esta tarde a la Asamblea.

57. El viernes, el representante de Somalia presentó algunas enmiendas [A/L.477] al proyecto de resolu-

ción. La primera enmienda en su versión inglesa consistía en la inserción de un nuevo párrafo en el preámbulo que decía así:

"Concerned about the policy of colonial Powers to circumvent the rights of colonial peoples through the promotion of the systematic influx of foreign immigrants and the dislocation, deportation and transfer of the indigenous inhabitants,".

Esa enmienda fue adoptada por unanimidad y se encuentra ahora incorporada en el documento A/L.476/Rev.1 como sexto párrafo del preámbulo. Pero, aunque la enmienda presentada por el representante de Somalia estaba redactada en inglés, veo que hay un error en el texto del sexto párrafo del preámbulo tal como aparece en la versión inglesa del documento A/L.476/Rev.1. En ese documento el párrafo de que se trata dice así:

"Concerned about the policy of the colonial Powers, which are circumventing the rights of the colonial peoples by encouraging the systematic influx of foreign immigrants and by scattering, deporting and transferring the indigenous inhabitants,".

Ni la palabra "encouraging" ni la palabra "scattering" aparecían en la enmienda propuesta por la delegación de Somalia.

58. Hay un error similar en el nuevo párrafo 5 de la parte dispositiva. En el documento A/L.476/Rev.1 ese párrafo figura en la forma siguiente:

"Hace un llamamiento a las Potencias coloniales para que pongan fin a su política que viola los derechos de los pueblos coloniales con la afluencia sistemática de inmigrantes extranjeros y con la dispersión, deportación y traslado de los autóctonos."

59. En la enmienda, contenida en el documento A/L.477, que aprobó por unanimidad la Asamblea General, el nuevo párrafo 5 de la parte dispositiva dice así:

"Pide encarecidamente a las Potencias coloniales que pongan fin a la política que viola los derechos de los pueblos coloniales al admitir sistemáticamente a inmigrantes extranjeros y dispersar, deportar y trasladar a los habitantes indígenas."

60. Antes de hacer esta declaración, mi delegación señaló el asunto a la atención de los funcionarios competentes de la Secretaría, y se ha publicado ahora una corrección [A/L.476/Rev.1/Corr.1] con el texto correcto de las enmiendas aprobadas por esta Asamblea el viernes.

61. Pido que se hagan también las correcciones oportunas en los textos del proyecto de resolución publicados en otros idiomas.

62. El PRESIDENTE (traducido del francés): Deseo aclarar que el texto inglés del documento A/L.476/Rev.1, contiene un error. Su rectificación aparece en el documento A/L.476/Rev.1/Corr.1.

63. Sr. BOZOVIC (Yugoslavia) (traducido del inglés): En sus intervenciones del viernes [1400a. sesión] y de hoy, el representante de los Estados Unidos ha declarado que no compete a la Asamblea General decidir que un proyecto de resolución que trata de la paz y la seguridad no es una cuestión importante.

Supongo que lo que ha querido decir es que la Asamblea General no es competente para decidir que una cuestión de las enumeradas en el párrafo 2 del Artículo 18 de la Carta no es una cuestión importante.

64. A este respecto, deseo rendir homenaje al idioma francés, que en este aspecto es más preciso que el inglés. En el texto francés, el párrafo 2 del Artículo 18 dice así:

"Les décisions de l'Assemblée générale sur les questions importantes sont prises à la majorité des deux tiers des membres présents et votants. Sont considérées comme questions importantes: ..."

65. El texto inglés dice: "These questions shall include: ...", mientras que el texto francés declara: "Sont considérées comme questions importantes: ...". El texto francés es, pues, más exacto y, por supuesto, tan válido como el inglés. "Sont considérées comme questions importantes" significa que la Asamblea ha resuelto el asunto y que no pueden introducirse cambios a menos que se reforme la Carta.

66. Si lo que el representante de los Estados Unidos ha querido decir es que la Asamblea no está facultada para eliminar ninguna de las cuestiones enumeradas en el párrafo 2 del Artículo 18 de la Carta sin una reforma de ésta, estoy perfectamente de acuerdo con él. Pero si hemos de estar de acuerdo en que la Asamblea no puede, sin una reforma de la Carta, eliminar ninguna de las cuestiones enumeradas en el Artículo 18, párrafo 2, ni puede resolver que no se trata de una cuestión importante, hemos de estar también de acuerdo en que la Asamblea no puede, sin una reforma de la Carta, agregar nuevas cuestiones a las ya enumeradas en el Artículo 18, párrafo 2 de la Carta — es decir, acordar que una cuestión diferente se considere como cuestión importante en el sentido de ese Artículo.

67. Esta precisamente fue la idea de los redactores de la Carta al formular el párrafo 3 del Artículo 18. En virtud de ese párrafo, si la Asamblea no desea proceder a un nuevo examen de la Carta y modificar la enumeración que aparece en el párrafo 2, todo lo que puede hacer es resolver qué decisiones deben adoptarse por una mayoría de dos tercios y qué decisiones deben adoptarse por una mayoría simple.

68. Se deduce de lo anterior que una decisión de la Asamblea en el sentido de que una cuestión determinada debe sujetarse al principio de la mayoría de dos tercios o de que deben regirse por el principio de la mayoría simple, nada tiene que ver con la posición de la Asamblea acerca de la importancia de tal cuestión. No significa, ni puede significar a nuestro juicio, que la decisión de aplicar la mayoría simple o la decisión de aplicar la mayoría de dos tercios indique que la Asamblea considera que una cuestión es importante o que no lo es. Las cuestiones importantes son las mencionadas en la Carta y todo lo que puede hacer la Asamblea es decidir acerca de la mayoría con que deben aprobarse las decisiones sobre otras cuestiones.

69. Todos los asuntos que discutimos aquí se relacionan, en una forma u otra, con los propósitos y principios de la Carta, uno de los cuales es el mantenimiento de la paz y la seguridad. Todos los temas

que discutimos están muy estrechamente ligados a los esfuerzos que realizamos por alcanzar los objetivos establecidos en la Carta. Incluso en la declaración relativa a los territorios no autónomos que aparecen en el Capítulo XI de la Carta encontramos las palabras "paz y seguridad internacionales". Por supuesto, precisamente en relación con la paz y la seguridad internacionales, y con el fin de promover la paz y la seguridad internacionales, las Potencias coloniales deben adoptar medidas para conceder cuanto antes la independencia a los pueblos coloniales.

70. Las recomendaciones que se hacen a las Potencias coloniales de que ajusten su política a la evolución del mundo y respeten las aspiraciones de los pueblos de los territorios no autónomos debieran, si la interpretación de algunas delegaciones es correcta, figurar en la enumeración que aparece en el párrafo 2 del Artículo 18 de la Carta. Pero los autores de la Carta no las incluyeron en tal lista.

71. Se ha propuesto que en la votación sobre algunas de esas resoluciones rija la mayoría de dos tercios, siempre con un fin concreto a la vista; por ejemplo, en este caso, en que algunos de los párrafos que son objeto de oposición son los que piden a las Potencias coloniales que desmantelen las bases militares por estimarse que su existencia dificulta el progreso de los pueblos coloniales hacia la independencia. Tal petición, sin embargo, no constituye una recomendación de que un órgano de las Naciones Unidas lleve a cabo una acción concreta con respecto a la paz y la seguridad, y sólo tal género de recomendaciones quedan comprendidas en el párrafo 2 del Artículo 18.

72. En su intervención, el representante de los Estados Unidos ha dicho que en el noveno párrafo del preámbulo se declara que el régimen colonial y la práctica del apartheid constituyen una amenaza para la paz y la seguridad internacionales y que tal declaración está destinada concretamente a invocar el Capítulo VII de la Carta. Tal como está redactado, sin embargo, tal párrafo no es otra cosa que una exposición de hechos; no es una recomendación concreta.

73. Basándose en esta interpretación de la Carta, la delegación de Yugoslavia, en este caso al igual que en todos los que se han presentado en los últimos veinte años, se atendrá al procedimiento previsto en la Carta y votará en el sentido de que tal resolución, como todas las demás que tratan de los territorios no autónomos, debe aprobarse por mayoría simple. No negamos, por supuesto, que se trata de una cuestión que guarda relación con la paz y la seguridad internacionales. Pero la resolución no contiene ninguna recomendación concreta a órganos competentes de las Naciones Unidas en ese sentido.

74. Sr. COLLIER (Sierra Leona) (traducido del inglés): Mi delegación votará, cuando llegue el momento, en favor de la propuesta presentada por el representante de Malí, es decir, en el sentido de que el asunto requiere mayoría simple y que no es una cuestión importante en el sentido de la Carta. No estamos de acuerdo con el representante de los Estados Unidos y por cierto no apoyaremos su propuesta. El representante de los Estados Unidos ha

señalado a nuestra atención el párrafo 2 del Artículo 18 de la Carta, en el que se habla de "las decisiones de la Asamblea General en cuestiones importantes". Como ya se ha dicho aquí esta tarde, ese párrafo menciona seguidamente los casos en que corresponde aplicar el artículo.

75. En su intervención, el representante de los Estados Unidos se ha referido expresamente al párrafo del preámbulo que dice así:

"Plenamente consciente de que la persistencia del régimen colonial y de la práctica del apartheid así como de todas las formas de discriminación racial, constituye una amenaza a la paz y la seguridad internacionales y un crimen contra la humanidad,".

Mi delegación no cree que sea esta una recomendación. En realidad lo que se hace es invitar a la Asamblea a que acepte lo que ya ha sido reconocido anteriormente; dice que la Asamblea es "plenamente consciente" de esta situación.

76. Apenas el pasado sábado, esta Asamblea [1403a. sesión] adoptó la resolución 2079 (XX) sobre el Tibet que, según se nos dijo, requería sólo mayoría simple porque se refería a una cuestión de los derechos humanos. La mención que aparece en la resolución que tenemos a la vista ahora se refiere a los derechos humanos; se refiere a la discriminación racial, dondequiera se practique. No se trata ciertamente de una situación que, como el representante de los Estados Unidos quiere hacernos creer, afecte a la paz y la seguridad internacionales como tales, en el sentido que tiene en el párrafo 2 del Artículo 18 de la Carta.

77. No me explico cómo algunas de las mismas delegaciones que hablaron tan elocuente y persuasivamente acerca de la resolución sobre el Tibet y convinieron en que debía aprobarse por mayoría simple, pueden ahora esperar, en vista de su carácter similar, que consideremos "importante" la presente cuestión.

78. El representante de Guinea ha señalado acertadamente que, cuando se habla en la Carta de una cuestión "importante" se trata de un término formal, con un significado determinado que no coincide con el corriente que aparece en el diccionario. Sólo podemos considerar que una cuestión es "importante" si cae dentro del marco y definición precisos del párrafo 2 del Artículo 18.

79. Hay otras partes del proyecto de resolución que han sido objeto de reparos: los párrafos 12 y 13 de la parte dispositiva. Mi delegación considera que el párrafo 12 de la parte dispositiva trata evidentemente de un asunto de no intervención y lo que es mucho más importante, de un asunto de descolonización, materia sobre la que se ha pronunciado esta Asamblea y que no constituye evidentemente de posible quebrantamiento de la paz internacional en el sentido habitual. Es una cuestión de descolonización y no una recomendación formulada al Consejo de Seguridad; es una advertencia a quienes aún persisten en el colonialismo, para que desistan de tal práctica.

80. En el párrafo 13 de la parte dispositiva se pide al Comité Especial que adopte ciertas medidas en lo futuro. Se trata nuevamente, en este caso, de una

cuestión de descolonización, acerca de la cual el Comité Especial, por mandato de la Asamblea, debe mantenerse alerta en todo momento. No creemos, pues, que sea esta una cuestión que deba exigir la mayoría de dos tercios, sino que requiere simple mayoría. Como ya he dicho, se nos convenció aquí de ello en un caso similar el pasado sábado y votamos efectivamente sobre la cuestión del Tíbet por mayoría simple. No vemos por qué ha de aplicarse una norma distinta en este caso. Mi delegación votará pues en contra de la moción de los Estados Unidos. En verdad, confiamos en que quizá se pueda convencer a la delegación norteamericana y que ésta retire su propuesta.

81. Sr. GOLDBERG (Estados Unidos) (traducido del inglés): He escuchado con suma atención el debate sobre este tema, que me ha parecido constructivo, pues se ha tratado seriamente el grave problema planteado. Voy a permitirme formular sólo algunas observaciones al respecto.

82. En lo que se refiere a los comentarios hechos por el representante de la Unión Soviética, Sr. Morozov, deseo manifestar simplemente que tenemos tanto respeto por la Carta como el que más. Creemos en ella. Jamás hemos eludido sus disposiciones. Seguimos creyendo en ella y nunca la eludiremos.

83. No comprendo el argumento del representante de la URSS según el cual, puesto que la Asamblea aprobó por una mayoría de dos tercios la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales, todo proyecto de resolución destinado a dar cumplimiento a esa Declaración puede adoptarse por mayoría simple. Me parece que la norma que evidentemente debe regir es la contraria y tal razonamiento no puede sostenerse en serio, ya que permitiría que cualquier tipo de declaración relativa al asunto se adoptara con entero menosprecio de los principios de la Carta.

84. Finalmente, deseo rectificar algo que es evidentemente un simple error. No estamos tratando de resolver aquí sobre una decisión de la Cuarta Comisión. Este proyecto de resolución [A/L.476/Rev.1 y Corr.1] nunca fue presentado a la Cuarta Comisión. Ha sido presentado aquí, en sesión plenaria.

85. También he oído con gran atención la intervención del representante de Guinea, el Sr. Marof Achkar. Quiero señalar algo que considero muy importante sobre los datos que ha expuesto. Ha citado tres resoluciones que, efectivamente, fueron aprobadas por la Asamblea: la resolución sobre Rhodesia del Sur, la resolución sobre el África Sudoccidental y la resolución sobre el apartheid. Pero quiero señalar que la resolución sobre Rhodesia del Sur [1889 (XVIII)] fue aprobada por 73 votos contra 2, con 19 abstenciones, es decir por una mayoría de mucho más de dos tercios; la resolución sobre el África Sudoccidental [1899 (XVIII)] por 84 votos contra 6, con 17 abstenciones, es decir, por una mayoría de mucho más de dos tercios; la reciente resolución sobre el apartheid [2054 (XX)], por 80 votos contra 2, con 16 abstenciones, es decir, por una mayoría de mucho más de dos tercios. En todos estos casos nadie alegó antes de la votación que sólo habría de requerirse una mayoría simple, y después de la votación cualquier moción de tal índole habría carecido de objeto, puesto

que todas ellas obtuvieron una mayoría de más de dos tercios.

86. Lo cierto es que hay otros precedentes en esta Asamblea que guardan relación aún más estrecha con este problema que los mencionados. El 30 de enero de 1962, el párrafo 7 de la parte dispositiva del proyecto de resolución relativo a Angola, que luego se aprobó en una forma modificada, con la supresión de ese párrafo 7, como resolución 1742 (XVI), no llegó a adoptarse por no haber logrado una mayoría de dos tercios: Ese párrafo sólo decía:

"Pide al Comité Especial de diecisiete miembros creado en virtud de su resolución 1654 (XVI) que examine con la mayor urgencia la cuestión de Angola, a fin de que el pueblo de Angola alcance rápidamente la independencia;" 1/.

87. Se ha dicho que las menciones de la paz y seguridad internacionales no constituyen en realidad parte del proyecto de resolución en un sentido que sea significativo y que se trata sólo de una exposición de hechos. Sin duda, tal opinión no pueden compartirla los autores de la propuesta. En el noveno párrafo del preámbulo del proyecto de resolución se dice:

"Plenamente consciente de que la persistencia del régimen colonial y de la práctica del apartheid, así como de todas las formas de discriminación racial, constituye una amenaza a la paz y la seguridad internacionales y un crimen contra la humanidad."

Basándose en ese párrafo del preámbulo, ¿qué hace el proyecto de resolución? Hace la recomendación tradicional de la Asamblea General. El párrafo 5 de la parte dispositiva dice: "Hace un llamamiento a las Potencias coloniales para que pongan fin a su política." ¿De qué política se trata? De la política persistente del régimen colonial y de la práctica del apartheid, así como de toda otra forma de discriminación racial, que el proyecto de resolución en verdad condena.

88. El representante de Sierra Leona ha dicho que esta Asamblea aprobó una propuesta relativa al Tíbet por mayoría simple. Así es, en efecto. Pero en esta resolución, relativa a los derechos humanos, no se hace referencia alguna a la cuestión de la paz y la seguridad internacionales. Ha de resultar sin duda claro y evidente para todos que, si bien esta Asamblea se ocupa de cuestiones que afectan la paz y la seguridad internacionales, no todos los graves abusos de que tratamos, no todas las violaciones de derechos que examinamos, constituyen amenazas para la paz y la seguridad en el sentido de las disposiciones de la Carta.

89. Para terminar, he de decir con todos los respetos debidos, que el representante de Yugoslavia, en su declaración, no se ha dado cuenta de todo el alcance del Artículo 18 de la Carta. Este artículo, en su párrafo 2, define las cuestiones que deben decidirse por mayoría de dos tercios. Dice que estas cuestiones comprenderán: "las recomendaciones relativas al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales". De hecho, las cláusulas de este proyecto de resolución en las que se "pide" algo

1/ Documentos Oficiales de la Asamblea General, decimosexto período de sesiones, Anexos, tema 27 del programa, documento A/L.384/Rev.1 y Rev.1/Add.1.

— y huelga que lea todas — inclusive las que son fundamentales, tienen evidentemente ese carácter.

90. Las decisiones sobre otras cuestiones que la Asamblea pueda calificar de importantes, es decir cuestiones distintas de las enumeradas en el párrafo 2 del Artículo 18, pueden en efecto ser adoptadas por mayoría simple. Pero indudablemente nadie puede afirmar, por ejemplo, que la elección de los miembros no permanentes del Consejo de Seguridad pueda decidirse por mayoría simple por el solo hecho de que esta Asamblea decida, por mayoría simple, que así debe hacerse.

91. Cúmpleme repetir, muy simplemente, que tenemos planteada una cuestión fundamental. Me parece evidente que, con arreglo a los precedentes, inclusive la decisión adoptada por esta Asamblea hace pocos días, se trata de una cuestión importante en el sentido de la Carta. La fidelidad a la Carta exige que nos atengamos a ella. En otro caso, nuestros actos carecerán de validez. Estemos aquí para hacer recomendaciones que sean válidas y no para aprobar recomendaciones por mayoría simple que constituyan un desafío a la Carta.

92. Sr. COULIBALY (Malí) (traducido del francés): El representante de los Estados Unidos trató de crear, en su primera declaración, la impresión de que la delegación de Malí, al presentar su moción de procedimiento el pasado viernes [1400a. sesión], había querido violar la Carta de las Naciones Unidas.

93. Estoy convencido de que las delegaciones presentes que escucharon al representante de los Estados Unidos juzgan de otro modo la actitud constante de la delegación de Malí, sobre todo en lo que concierne a la defensa de las disposiciones de la Carta. Si alguna delegación viola la Carta de las Naciones Unidas, no será la de Malí: los anales de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad son muy instructivos a este respecto y señalan cuáles son las Potencias que violan constantemente la Carta de las Naciones Unidas en este recinto.

94. Por el contrario, la delegación de Malí, al presentar su moción de procedimiento, quiso impedir una violación de la Carta de las Naciones Unidas. ¿Qué hemos pedido en efecto? Pues que el proyecto de resolución sobre la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales fuera objeto de voto por simple mayoría. Y lo hicimos en plena armonía con la Carta de las Naciones Unidas, especialmente con su Artículo 18 al que se ha referido el representante de los Estados Unidos. No se mencionan los problemas de la descolonización en dicho Artículo, cuyo párrafo 2 dice lo siguiente:

"Las decisiones de la Asamblea General en cuestiones importantes se tomarán por el voto de una mayoría de dos tercios de los miembros presentes y votantes. Estas cuestiones comprenderán: las recomendaciones relativas al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, la elección de los miembros no permanentes del Consejo de Seguridad, la elección de los miembros del Consejo Económico y Social, la elección de los miembros del Consejo de Administración Fiduciaria de conformidad con el inciso c, párrafo 1, del Artículo 86, la admisión

de nuevos Miembros a las Naciones Unidas, la suspensión de los derechos y privilegios de los Miembros, la expulsión de Miembros, las cuestiones relativas al funcionamiento del régimen de administración fiduciaria y las cuestiones presupuestarias."

95. Nada encuentro en este texto con relación a los problemas de la descolonización. Sin embargo, en el momento de elaborarse la Carta, esos problemas existían. En la propia Carta se dedica un Capítulo a los territorios no autónomos. Pero en el Artículo 18 no se mencionan los problemas de la descolonización como cuestiones importantes. Sin embargo, en ese mismo Artículo se consigna que "Las decisiones sobre otras cuestiones, incluso la determinación de categorías adicionales de cuestiones que deban resolverse por mayoría de dos tercios, se tomarán por la mayoría de los miembros presentes y votantes". Ahora bien, que yo sepa, la Asamblea General no ha definido ninguna nueva categoría de cuestiones que deban ser resueltas por mayoría de dos tercios y que incluya a los problemas de la descolonización.

96. Presentamos nuestra propuesta el viernes por la tarde porque la mañana de ese día hubo aquí unas tendencias y maniobras encaminadas a engañar a la Asamblea, a manipular el reglamento y la Carta de manera de imponer un voto por mayoría de dos tercios para todas las cuestiones relativas a la descolonización. Se ha querido interpretar de manera abusiva el Artículo 18 afirmando que los problemas de la descolonización son cuestiones importantes según ese Artículo. Afirmamos que los problemas de la descolonización son importantes. Voy aún más lejos: todas las cuestiones que debatimos en las Naciones Unidas son importantes; si no lo fueran no tendríamos que pronunciarnos al respecto. Pero, entre las cuestiones importantes que se discuten aquí, la Carta de las Naciones Unidas ha distinguido a algunas que requieren el voto de una mayoría de dos tercios. Como la cuestión que nos ocupa ahora no está incluida entre las cuestiones importantes previstas por la Carta, hemos querido detener las maniobras de quienes querrían confundir a los Miembros de la Asamblea a fin de entorpecer el proceso de descolonización.

97. El representante de los Estados Unidos dijo que nuestro proyecto de resolución contenía recomendaciones relativas al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales en el sentido del Artículo 18 de la Carta. No me parece que eso sea exacto, pues el proyecto de resolución no contiene recomendación alguna que se ajuste al sentido de ese Artículo. Uno de los pasajes impugnados por el representante de los Estados Unidos es el siguiente considerando:

"Plenamente consciente de que la persistencia del régimen colonial y de la práctica del apartheid, así como de todas las formas de discriminación racial, constituyen una amenaza a la paz y la seguridad internacionales y un crimen contra la humanidad."

98. ¿Acaso este pasaje constituye una recomendación relativa a las medidas que deben adoptar la Asamblea General o el Consejo de Seguridad para el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales? No lo creo. Se trata de una simple comprobación. Tenemos conciencia — nadie aquí puede negarlo — de que el mantenimiento del colonialismo y del apartheid

constituyen una amenaza contra la paz y la seguridad internacionales. Nadie puede negar tampoco que esas dos prácticas constituyen un crimen de lesa humanidad. ¿Acaso el comprobar la existencia de algo puede ser considerado como una recomendación al Consejo de Seguridad o a la Asamblea General respecto de las medidas prácticas que han de adoptarse para salvaguardar la paz y la seguridad internacionales? A mi juicio, no.

99. También cabe referirse al párrafo 12 del proyecto de resolución, donde se dice:

"Pide a las Potencias coloniales que dismantelen las bases militares instaladas en los territorios coloniales y que se abstengan de establecer otras nuevas."

¿Es esa una recomendación relativa a las medidas prácticas que deben adoptarse para el mantenimiento del orden y la seguridad internacionales, conforme a la Carta? No lo creo. Naturalmente, sé que hay aquí Potencias que desean mantener bases militares fuera de su territorio nacional, pero nosotros entendemos que, en el contexto de un proyecto de resolución como el que nos ocupa, se trata de defender el derecho de los pueblos a la libre determinación y a la independencia, de defender su soberanía. Ahora bien, las bases militares han sido instaladas precisamente en los territorios coloniales sin consultar a sus pueblos: estos no han otorgado su asentimiento a la instalación de bases militares en su territorio porque esas bases militares se utilizan precisamente para atentar contra su libertad y sus derechos más elementales. Cuando nosotros, en un proyecto de resolución, pedimos el dismantelamiento de esas bases militares, se trata de defender los derechos de esos pueblos, su derecho a la libre determinación, su soberanía. Reitero que ese párrafo no puede considerarse como una recomendación relativa a las medidas que deben tomarse para el mantenimiento de la paz y la seguridad según el Artículo 18 de la Carta.

100. Teniendo en cuenta todas estas razones y con objeto de cerrar el camino a todas las maniobras intentadas aquí desde el comienzo de la semana pasada para frenar el proceso de descolonización hemos pedido que la Asamblea General se pronuncie por simple mayoría sobre el proyecto de resolución. Pero jamás ha sido nuestra intención decir que los problemas de la descolonización no sean cuestiones importantes. Estas cuestiones son muy importantes, puesto que nos ocupamos en ellas, pero, sostenemos no entran en las categorías de cuestiones que, según el Artículo 18 de la Carta, exigen el voto por mayoría de dos tercios. Los problemas de la descolonización son importantes, pero no están enumerados en el Artículo 18 entre las categorías de cuestiones que exigen el voto de una mayoría de dos tercios. Eso es lo que hemos querido demostrar, lo que hemos querido hacer respetar por la Asamblea General con nuestra moción de procedimiento.

101. Sr. ESFANDIARY (Irán) (traducido del inglés): A nuestro juicio el párrafo 12 de la parte dispositiva del proyecto de resolución [A/L.476/Rev.1 y Corr.1], por el cual se pide a las Potencias administradoras que dismantelen sus bases militares, rebasa las cuestiones coloniales y entraña cuestiones que pueden

repercutir en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. Por lo tanto, estimamos que debe aplicarse el párrafo 2 del Artículo 18 al párrafo 12 de la parte dispositiva del proyecto de resolución.

102. Huelga decir que, según nuestra opinión, el proyecto de resolución en su conjunto, aunque es importante, se refiere a cuestiones coloniales y, de conformidad con el párrafo y con los precedentes establecidos por la Asamblea General, puede ser aprobado por simple mayoría.

103. Respecto del fondo del proyecto de resolución, he de manifestar también que, por las razones que ya he expresado, mi delegación se abstendrá sobre el párrafo 12 y apoyará el proyecto de resolución en conjunto.

104. Sr. LOPEZ VILLAMIL (Honduras): Una serie de oradores han desfilado esta tarde en momentos en que casi termina el vigésimo período de sesiones de la Asamblea de las Naciones Unidas, que dentro de su aspecto general ha sido provechoso, ya que ha resuelto una cantidad de problemas muy importantes para esta institución. Pero a última hora se está trayendo un aspecto de cosas que promueve el confusiónismo y que, desde luego, tiene que ver en mucho con la seriedad de esta Organización en la opinión pública mundial.

105. El proyecto de resolución que aquí se examina [A/L.476/Rev.1] trata precisamente de un aspecto que tiene íntima relación con la legítima interpretación de la Carta de Naciones Unidas, y por todos los argumentos que hemos escuchado esta tarde nos parece que si las Naciones Unidas se van a convertir en esto, en negar el texto mismo de la Carta e interpretarlo a nuestro gusto y manera, llegará el momento en que aquí, en esta tribuna, va a venir el propio diablo a leernos la Biblia.

106. Se está arriesgando en estas pequeñas discusiones el prestigio de las Naciones Unidas en todos los sectores geográficos. Se han esgrimido una serie de argumentos, pero en uno de ellos se ha llegado a decir que los autores de la Carta no fueron ni representaron la mayoría de los Estados que ahora se encuentran integrando las Naciones Unidas.

107. Este argumento es deleznable por el hecho de que se le dio a la Carta una serie de principios de carácter universal, sin tomar en cuenta que una región del mundo, en conjunción con ciertas condiciones políticas momentáneas, pudiera imponer condiciones especiales a las demás regiones solamente por el hecho de esgrimir algunos aspectos de la moderna emancipación. Es asimismo deleznable por el hecho de que los autores de la Carta están aquí presentes, especialmente la Unión Soviética, y no se conoce que se haya opuesto a esta tesis que ahora se desea interpretar contra todo sentido lógico, gramatical, jurídico o de cualquier otra naturaleza.

108. Si realmente vamos a hacer de las Naciones Unidas una institución respetada por todos los Estados y no solamente por un grupo de ellos, si deseamos lograr un mundo de comprensión y de ayuda mutua, se hace necesario no hacer mofa del texto de la Carta, que está tan claro como la luz del día. Hay, además, en esta misma Asamblea los antecedentes que a usted,

señor Presidente, le ha tocado decidir y por los cuales la Asamblea sentó precedentes ya en forma muy clara.

109. El artículo que se está intentando tergiversar esta tarde es precisamente el Artículo 18, donde se habla de las decisiones de la Asamblea General en cuestiones importantes. "...Estas cuestiones comprenderán: las recomendaciones relativas al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales,..."

110. Se nos dice que es un proyecto de resolución que no trata de eso; que el proyecto que se nos presenta en este momento, muy bien hilado y muy bien traído a última hora, trata solamente de un aspecto anticolonialista y que, por lo tanto, no es un asunto importante. Mi delegación, desde luego, ha respaldado y ha mantenido durante todo el tiempo en que las Naciones Unidas crecieron y se han desarrollado, un apego a todos estos principios; ha respaldado el anticolonialismo en la Cuarta Comisión, y hay una serie de sesiones en que queda registrada la posición, tanto de mi país como de los demás países de América Latina que creemos en estos principios. Pero no creemos que ahora, bajo la bandera del anticolonialismo, se pueda introducir el caballo de Troya de la guerra fría, de la propaganda, y de la supuesta defensa de principios que no son más que una máscara para imponer determinadas políticas a algunas regiones.

111. El anticolonialismo es una bandera muy noble, que todos respetamos; lleva la fundamentación en el respeto a la independencia de los Estados. Pero nada en la Carta de las Naciones Unidas se opone a la interindependencia, al comercio exterior, a la firma de tratados internacionales, pues los Estados no han perdido hasta ahora su derecho de contratar y hasta de formalizar relaciones de defensa entre sí, cualquiera que sea su naturaleza: económica, social, política, etc.

112. Muchos Estados en Europa oriental, en Europa occidental, en Asia y en Africa mantienen tratados que ni la Carta ni las resoluciones de la Asamblea General pueden eliminar por el simple hecho de un número de votos que se han puesto de acuerdo para dictar determinada política.

113. Si todos los Estados desean mantener la seriedad de las resoluciones de la Asamblea General y el respeto de la Carta, se hace necesario que el texto mismo de esta última sea el fundamento de dicha seriedad.

114. Los argumentos empleados para demostrar que el Artículo 18 no dice lo que realmente establece, son completamente deleznable. Si ante cualquier tribunal, o ante la misma Corte Internacional de Justicia de La Haya, órgano específico de las Naciones Unidas, se pidiera interpretación de ese Artículo y del proyecto de resolución que ahora tenemos ante nosotros, nadie dudaría que aquí están comprendidas cuestiones relativas al mantenimiento de la paz. Por ejemplo, los párrafos 12 y 13 de la parte dispositiva que son los que parecen causar más inquietud más que el anticolonialismo, y los que han sido tal vez el fundamento para este proyecto de resolución, piden a las Potencias coloniales que desmantelen las bases militares instaladas en los terri-

torios coloniales y que se abstengan de establecer otras nuevas; también piden al Comité Especial que informe al Consejo de Seguridad de todos los hechos nuevos que hayan ocurrido en cualquiera de los territorios que examine y que puedan constituir una amenaza para la paz y la seguridad internacionales, y que haga sugerencias que el Consejo pueda atender al estudiar las medidas que conviene adoptar de conformidad con la Carta.

115. Yo desearía preguntar en qué consiste el desmantelamiento de bases. ¿No es esto materia del desarme? ¿No es un acto de mantenimiento de la paz? ¿O es un acto deportivo? ¿No es ésta una cuestión importante?

116. Creo que no debemos engañarnos, ni confundirnos a conciencia de que queremos engañar a los demás y a la opinión pública mundial. Mi delegación ha apoyado la autodeterminación de los pueblos, todas las resoluciones sobre los derechos humanos y las que tienden a eliminar el colonialismo. Pero en este proyecto de resolución se están introduciendo elementos de política intencionada y muy lejos de los nobles propósitos que el anticolonialismo persigue, ese anticolonialismo auténtico inspirado en la conciencia de la plena independencia que los Estados buscan en sus relaciones internacionales y dentro del destino histórico que cada Estado tiene frente a sí y frente a sus vecinos. Pero para mi delegación este proyecto de resolución incurre en un problema de importancia y requiere la mayoría de que habla la Carta y no la mayoría de que hablan algunos delegados, que tienen ya tomado algún partido para no estar de acuerdo con lo establecido en la Carta.

117. Es por esa razón que queda así establecida la posición en que votará mi delegación, rechazando por completo el texto de los párrafos 12 y 13, dispositivos, que parecen ser el propósito del proyecto de resolución.

118. Sr. MOROZOV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (traducido del ruso): Señor Presidente, por segunda vez tomo la palabra desde esta tribuna con grandes dudas, no porque vacile nuestra posición, sino porque nos hemos debatido entre el deseo de ser corteses, considerados con el representante de los Estados Unidos que nos ha pedido que expliquemos la lógica de la posición que expusimos aquí, y las consideraciones prácticas, ya que la hora, el momento y el día en que estamos reunidos no favorecen, desde luego, para atraer dos veces la atención de la Asamblea General. Pero no hemos podido resistir la tentación de explicar una vez más nuestra posición al representante de los Estados Unidos, sobre todo porque casi nos lo ha pedido.

119. Por desgracia, no dispongo del texto ruso de la Declaración sobre la concesión de la independencia. Tendré que utilizar su versión inglesa y el correspondiente texto inglés de la resolución que estamos examinando para demostrar mi tesis, que sostuve al intervenir antes, de que la aprobación hace cinco años de esa Declaración, por 89 votos a favor, ninguno en contra y 9 abstenciones — entre ellas la de los Estados Unidos de América, que, sin embargo, no votaron en contra de la declaración — nos permite hoy, respecto de la aplicación de esa Declaración, aprobar

el proyecto de resolución por simple mayoría. Para eso, me permitiré volver sobre los tres puntos invocados por el representante de los Estados Unidos, Embajador Goldberg, para fundamentar su punto de vista.

120. Permítanme que les lea el párrafo del preámbulo de la resolución aprobada hace cinco años (1514 (XV)):

"Consciente de los crecientes conflictos que originan el hecho de negar la libertad a esos pueblos o de impedirla, lo cual constituye una grave amenaza a la paz mundial."

121. Este párrafo fue aprobado por 89 votos. Y cuando se nos propone en el preámbulo, que ha sido objeto de una crítica tan dura, que digamos "plenamente consciente" en lugar de "consciente", y más adelante en lugar de "una grave amenaza a la paz mundial", "una amenaza a la paz y la seguridad internacionales", quiero preguntarles pues: ¿acaso es serio seguir dudando que ya hace cinco años que hemos aprobado por una mayoría de dos tercios el párrafo que ahora se reproduce en el preámbulo del proyecto de resolución y se propone aprobar por mayoría simple? ¿O quieren decirnos que, si bien hace cinco años aprobamos la parte del preámbulo que acabo de citar por una mayoría de dos tercios, al votar hoy la Asamblea General sobre el texto similar, contenido en el proyecto de resolución que nosotros consideramos aplicación de la Declaración, puede darse el caso — no sé cómo se procederá ahora, si se recurrirá a votación separada o a algún otro artificio — de que ese texto sea rechazado? Es interesante saber cuál será entonces la situación de la Asamblea General si sigue los consejos que le da el representante de los Estados Unidos, al que ha apoyado con tanta energía, digna de mejor causa, el representante de Honduras.

122. Esta no es una reunión en la que se deba seguir un procedimiento artificial, supeditado a fines políticos, como tratan de imponernos aquí. Esta es una tribuna mundial, donde se acostumbra respetar la Carta de las Naciones Unidas y las decisiones tomadas anteriormente. Por eso, cuando se nos dice que, aunque hemos aprobado hace cinco años la Declaración, no tenemos derecho hoy a aprobar ese párrafo que, en opinión mía dice lo mismo que la Declaración sólo que con expresiones menos enérgicas pero dotadas de idéntico significado político, quiero preguntar por qué se nos trata con tan poco respeto y se nos considera incapaces de hacer un análisis jurídico adecuado. Ahora me refiero precisamente al análisis jurídico que tanto le importa al representante de los Estados Unidos del cual ya han hablado aquí otros oradores. Desde el punto de vista jurídico, tenemos derecho a aprobar, de conformidad con el reglamento y la Carta, esa disposición de la resolución por simple mayoría ya que no vamos a votar hasta el infinito por una mayoría de dos tercios sobre aquellas disposiciones que se refieren a la misma cuestión. En realidad, se trata de la aplicación de una decisión de tipo político y de principio ya adoptada sobre una cuestión más que importante, importantísima, como es la liquidación del colonialismo. Esa cuestión quedó zanjada al aprobarse la Declaración hace cinco años.

123. La segunda disposición de la Declaración, aprobada en el decimoquinto período de sesiones, es el párrafo 4 de la parte dispositiva:

"A fin de que los pueblos dependientes puedan ejercer pacífica y libremente su derecho a la independencia completa, deberá cesar toda acción armada o toda medida represiva de cualquier índole dirigida contra ellos, y deberá respetarse la integridad de su territorio nacional."

124. Ahora se nos dice que la cuestión que figura en el párrafo 12 de esa resolución es, al parecer, un elemento que no emana de dicha Declaración, que no se basa en ella, que no se puede considerar como una medida de aplicación de una decisión política, aprobada ya por 89 votos en la Asamblea y — lo repito — sin votos en contra. Como es natural, no podemos prestarnos a semejantes juegos ni podemos abandonar esta tribuna sin reafirmar una vez más nuestra posición, e insistir en que se vote sobre la propuesta presentada por el representante de Malí. Para concluir, debemos decir que no nos guiamos aquí por simpatías o tendencias políticas semejantes a las que se han mencionado ya hoy desde esta tribuna, y en otras ocasiones también, sino que nos atenemos estrictamente a las disposiciones de la Carta de nuestra Organización, al reglamento y a la decisión ya adoptada en la forma de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales.

125. Sr. ACHKAR (Guinea) (traducido del francés): Lamento mucho el tener que volver a esta tribuna pero mi intervención será sumamente breve. Si he pedido nuevamente la palabra es porque, hace un instante, el representante de los Estados Unidos interpretó mis expresiones en un sentido que no quise darles. Recordó los precedentes, es decir las resoluciones aprobadas en anteriores ocasiones y tuvo a bien indicar que lo habían sido por mayorías abrumadoras y que hubiera sido absurdo hablar entonces de mayoría de dos tercios. Estoy enteramente de acuerdo.

126. No he dicho nunca que esas resoluciones no hayan sido aprobadas por una mayoría que superase con creces a los dos tercios. Lo que dije es que en ocasión de votarse sobre ellas, no existía ninguna cuestión previa como la que acaba de plantear el representante de los Estados Unidos.

127. No dudo que el proyecto de resolución que tenemos a la vista sea aprobado por una fuerte mayoría que probablemente rebasaría los dos tercios, a menos que la mayoría anticolonialista de la Asamblea, de resultados de ciertos fenómenos que ignoramos, haya cambiado de opinión. Mas, si se mantiene esta mayoría, no dudo que aprobará por una mayoría de más de dos tercios el proyecto de resolución que la Asamblea examina.

128. No obstante, lo que discutimos es la cuestión previa que se ha planteado. Antes de pronunciarnos sobre el proyecto de resolución es preciso que reconozcamos que no podría ser aprobado por una mayoría de dos tercios, por razones que refutamos. Por lo tanto, si bien algunas resoluciones han sido aprobadas por una mayoría muy superior a los dos tercios, ello no justifica el hecho de que al comienzo

no se haya invocado ese precedente y que ahora se le quiera invocar.

129. Entre todos ejemplos que he dado hay uno que podría sernos sumamente útil: me refiero a la resolución aprobada por la Asamblea General en su decimotavo período de sesiones sobre la misma cuestión que debatimos ahora, o sea la resolución 1956 (XVIII) relativa a la situación respecto de la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales. Después de aprobarse esta resolución, la delegación de los Estados Unidos — cosa que no hizo ninguna otra delegación — planteó la cuestión previa de los dos tercios.

El párrafo 6 de dicha resolución dice lo siguiente:

"Invita al Comité Especial a informar al Consejo de Seguridad de todos los hechos acaecidos en cualquiera de los territorios que examine y que puedan constituir una amenaza para la paz y la seguridad internacionales."

130. Ese texto reaparece en el actual proyecto y el representante de los Estados Unidos — y creo que también el de Honduras — manifiesta su oposición, lo que equivaldría a rechazar una resolución aprobada en el decimotavo período de sesiones, sin contar las resoluciones análogas aprobadas anteriormente. Si así fuera, no seríamos nosotros sino el representante de los Estados Unidos quien tendría necesidad de la mayoría de dos tercios para poner en tela de juicio una decisión adoptada por la Asamblea General.

131. Me permito hacer una aclaración respecto de lo que acabo de decir, o sea que nuestro proyecto de resolución no contiene ninguna de las recomendaciones abarcadas en los Capítulos VI y VII de la Carta, que se refieren a la cuestión del mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. Dado que el representante de los Estados Unidos desea colocar su moción de los dos tercios sobre esa base, tendría que haber buscado en el proyecto una recomendación que se funde, sea sobre el Capítulo VI, sea sobre el Capítulo VII. La recomendación que surge de nuestra comprobación es la liberación de los territorios. Esa recomendación se inspira en la resolución 1514 (XV) y no en el Capítulo VI o el VII.

132. Por lo tanto, quienes han hablado de la guerra fría — aludo a mi colega de Honduras — no deben seguir hablando, porque eso equivale a introducir la guerra fría en este debate, que quisiéramos consagrar exclusivamente a la cuestión de la liberación de los pueblos dependientes. No intentamos, por más remotamente que sea, introducir en este debate ningún concepto de la guerra fría ya que eso facilitaría demasiado la obra de las Potencias coloniales, que durante largo tiempo se han escudado tras consideraciones de esta naturaleza para justificar su política obtusa y ciega.

133. Cuando mi colega de Honduras habla de los tratados internacionales entiendo que no alude al párrafo en el que exigimos que las Potencias coloniales desmantelen las bases militares instaladas en los territorios coloniales y se abstengan de establecer bases nuevas, ya que no pueden existir acuerdos interna-

cionales entre las Potencias coloniales y sus colonias. Por una parte, hay una entidad soberana, la Potencia colonial, pero por la otra no hay nada. Todas las bases militares instaladas en las colonias lo han sido en virtud de un "package deal". La Potencia colonial declara que se retira y exige que se le otorguen determinadas concesiones a título de compensación. Desde luego, los territorios que así se pretende liberar heredan esas bases militares y, evidentemente, llegan a la independencia. Pero las bases militares quedan y se convierten, para ciertos regímenes, en un instrumento de represión o una fuente de ingresos. Mas nosotros afirmamos que, mientras los territorios sigan siendo colonias no deben mantenerse bases militares en ellos. Por lo tanto, no se trata de acuerdos internacionales.

134. Me permito insistir ante la delegación de los Estados Unidos y otras delegaciones que apoyan a ésta, para que no hagan demasiado hincapié sobre este aspecto, que según ellas es jurídico, pero que a mi juicio es altamente político, de la cuestión que debatimos. Porque se corre un riesgo grave: temo que, al insistir, los representantes a quienes me refiero asuman el papel de defensores militantes del colonialismo. Ahora bien, estos se encuentran entre nosotros y, muy prudentemente, se callan. Espero que se escuche este llamamiento. En todo caso, si se procede a la votación, deseo vivamente — y estoy casi convencido de que así será — que no sólo se apruebe la moción del representante de Malí por una mayoría que supere con creces los dos tercios, sino también que el proyecto de resolución sea aprobado por una mayoría abrumadora, muy superior a los dos tercios, dado que entre nosotros hay menos de un tercio de partidarios del colonialismo. Por lo menos, eso es lo que hemos supuesto hasta ahora y no creo que los actuales acontecimientos hayan producido ningún cambio en la situación. Muy al contrario, cuando se observa lo que sucede hoy día en el mundo, cabe esperar que las fuerzas anticolonialistas sean más numerosas porque se sabe lo que puede acarrear la colonización contra la paz y la seguridad internacionales y contra la Organización.

135. Sr. MARRACHE (Siria) (traducido del francés): La delegación de mi país desea intervenir en el debate en favor de la interpretación de la Carta según la cual la norma de los dos tercios no se aplica a los problemas coloniales. Muchas delegaciones han expuesto ya las razones jurídicas pertinentes que respaldan esa interpretación. Mi delegación desea agregar a lo que ya se ha dicho, las observaciones siguientes.

136. Ante todo, el Artículo 18, en torno al cual gira el debate, constituye una disposición, una regla excepcional, fuera de lo común, que no es la norma general. En efecto, en todas las asambleas democráticas la regla general es la de la simple mayoría. Esta regla se aplica en todos los casos, salvo excepción. Cuando se trata de una legislación excepcional, deberá ser interpretada de modo restrictivo y toda enumeración contenida en una regla excepcional deberá ser limitativa. No pueden introducirse nuevas categorías en esta legislación excepcional. Tenemos una clara prueba de lo antedicho en la propia costumbre democrática de votar generalmente por mayoría simple. Lo mismo se desprende del párrafo 3 del Ar-

título 18, según el cual las resoluciones sobre todas las demás cuestiones se tomarán por mayoría simple. Por lo tanto, no se trata de una enumeración o de una limitación; se trata de todas las demás cuestiones.

137. Como los problemas coloniales son de naturaleza distinta de los comprendidos en el marco de "las recomendaciones relativas al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales", es claro y evidente que un problema colonial no puede incluirse en esas recomendaciones.

138. Eso podría demostrarse de distintas maneras; podrían invocarse distintos argumentos, pero me bastará con decir que la paz y la guerra a la que se refiere esta parte de la frase suponen por lo menos la existencia de dos beligerantes, en tanto que en el problema colonial sólo hay una parte: el colonizador. Por ejemplo, no podría decirse que Mozambique ha declarado la guerra al Portugal, o que Angola ha firmado la paz con el Portugal. Para ello sería necesario ante todo que esos territorios fueran libres. Después, podría firmarse la paz o declararse la guerra, las cuales podrían ser consideradas como tales por los dos países interesados.

139. Digo esto para demostrar el carácter muy especial del problema colonial, en el que no se reconoce la independencia del país colonizado y en el que, por consiguiente, éste no puede ser considerado de derecho como beligerante. Se habla de "lucha de liberación", se habla de "revolución" pero, de derecho, no se puede hablar de una guerra internacional entre dos beligerantes. Ahora bien, a este último caso es al que se aplica el Artículo 18.

140. Toda vez que se trata de una legislación excepcional, los precedentes deben ser interpretados en forma restrictiva, lo que significa que si en un momento dado la Asamblea General decide aprobar una resolución sobre un tema determinado por una mayoría de dos tercios, esta decisión sólo se aplica a ese tema determinado, en el año en que la resolución fue aprobada y en el correspondiente período de sesiones. No se puede interpretar con amplitud la aplicación de una legislación o una disposición excepcionales.

141. Por último, la mayoría de dos tercios, o a veces la de tres cuartos — pues se sabe que en ciertas constituciones se exige una mayoría de tres cuartos para reformar o modificar la constitución — toda mayoría distinta de la mayoría simple tiene por objeto precisamente la protección del statu quo legal, el statu quo constitucional, el estado presente, para impedir las transformaciones; eso es de toda evidencia.

142. Ahora bien, la resolución 1514 (XV) nos obliga a favorecer la descolonización. La propia Carta, en el primer párrafo del Artículo 73, nos impone la obligación de favorecer el proceso de descolonización y de no obstruirlo. Ahora bien, al exigirse una mayoría de dos tercios para aprobar un proyecto de resolución sobre cuestiones coloniales se aumentan los obstáculos, se retarda la evolución hacia la liberación, se impide un proceso rápido de descolonización. La mayoría de dos tercios defiende el statu quo actual. Pero el statu quo actual es el statu quo colonial, y es cuestión de descolonizar. No creo que

alguien sea capaz de concebir que la Asamblea pueda examinar un proyecto de resolución encaminado a establecer una nueva colonia, cosa inconcebible. ¿Puede alguien imaginar que se pueda establecer una nueva colonia? Para aprobar semejante proyecto, convendría estipular una mayoría de dos tercios, a fin de proteger al pueblo de la posible colonia y evitar que sea víctima de un nuevo colonialismo. Esa mayoría es una mayoría excepcional, una forma de protección contra ciertas innovaciones. Pero cuando la innovación se encamina hacia la descolonización, todos los Miembros de la Asamblea están obligados a favorecerla y facilitarla.

143. Estas consideraciones, que se añaden a las ya expresadas por otras delegaciones, deberían ayudarnos a robustecer la interpretación de la Carta que mejor se ajusta a los intereses y a la liberación de los pueblos.

144. Sr. DE PINIES (España): Confieso que mi delegación se encuentra en una posición realmente especial. Yo no puedo negar que mis simpatías se inclinan a la petición que nos han formulado el distinguido representante de Malí y el distinguido representante de Guinea, apoyada por un considerable número de países.

145. No oculta tampoco mi delegación que se ha encontrado ante una situación bastante difícil frente a la moción presentada por los Estados Unidos de América [A/L.478]. Sin embargo, mi delegación cree que en las circunstancias presentes, y teniendo en cuenta los problemas que se nos plantean ante esta Asamblea, no demos negar los precedentes que nos han movido a lo largo de esta Asamblea, en la que hemos trabajado con una intensidad que verdaderamente casi no tiene antecedentes.

146. Mi delegación se encuentra, efectivamente, ante los problemas siguientes: El párrafo noveno del preámbulo del proyecto de resolución A/L.476/Rev.1 se refiere a los problemas que "constituyen una amenaza a la paz y seguridad internacionales". El párrafo 12 dispositivo, particularmente, hace referencia al desmantelamiento de las bases militares. El párrafo 13 dispositivo vuelve a referirse a las amenazas para la paz y la seguridad internacionales.

147. Si mi memoria me es fiel, recuerdo que días pasados [1398a. sesión, párr. 116 y 117], al discutir un tema tan importante como era el que se refería a 26 territorios, sobre el cual el proyecto de resolución V [A/6160, párr. 50] sometido a la consideración de esta Asamblea, decía que la existencia de bases militares era un impedimento para que los pueblos pudieran acceder a la independencia, y en el párrafo subsiguiente solicitaba su desmantelamiento, procedimos a una votación para mantener la decisión de la Presidencia en virtud de la cual estos dos párrafos quedarían suprimidos.

148. Ello no impidió el que un considerable número de delegaciones, elevadísimo diría yo, apoyara, no obstante haber sido suprimidos dos párrafos, el proyecto de resolución en cuestión. Le dieron su voto afirmativo. Entre esas delegaciones estaba incluido uno de los sectores más importantes del mundo; no diría yo el más importante, pero sí probablemente uno de los principales. Esto no les impidió abste-

nerse en el proyecto de resolución siguiente, en el que no se hace referencia a ninguna base militar; probablemente haya sido esta la razón por la que decidieron abstenerse.

149. Las cuestiones que amenazan a la paz y seguridad internacionales y los problemas de las bases militares suscitan una cierta suspicacia y un cierto recelo en un considerable sector de esta Asamblea. Probablemente eso sea debido — y mi delegación no duda en afirmarlo — a que todavía no hayamos llegado al momento culminante de la cuestión del desarme en que podamos proceder al desmantelamiento y en que haya un determinado número de países que no crean que es posible acceder a peticiones similares hasta tanto esté más avanzado el procedimiento para el desarme general y completo. Mi delegación cree que, sin necesidad de acceder a la petición formulada por los Estados Unidos de que todo el proyecto de resolución sea indiscriminadamente sometido a votación en virtud de la regla de los dos tercios, podría someterse a votación por separado, bajo dicha regla, el párrafo 9 del preámbulo que dice:

"Plenamente consciente de que la persistencia del régimen colonial y de la práctica del apartheid, así como de todas las formas de discriminación racial, constituyen una amenaza a la paz y la seguridad internacionales y un crimen contra la humanidad. . .".

Este párrafo podría votarse separadamente y luego, a continuación, manteniendo la regla de los dos tercios, podrían votarse los párrafos 12 y 13.

150. Mi país cree sinceramente que la existencia de bases militares impuestas es intolerable. Cree, por otra parte, que la política de apartheid es completamente inaceptable. Pero nos encontramos al final de la Asamblea. No creo que sea conveniente entrar en una discusión sumamente dilatada. Yo creo y me atrevo a sugerir — confío en que las delegaciones de Estados Unidos y de Malí lo puedan aceptar — que sólo estos párrafos — el 9 del preámbulo y el 12 y 13 de la parte dispositiva — sean sometidos a una votación por separado en la que se exigirían los dos tercios, para luego votar todo el contexto general por la regla en que se han votado siempre todas las disposiciones de esta Asamblea sobre los problemas de descolonización, es decir, sobre la base de una simple mayoría. Es una sugerencia que hace mi delegación con objeto de abreviar los debates. Confiadamente espero que los representantes se den cuenta de que la posición de la delegación española es única. Somos un país que sufre una colonia en casa y, al mismo tiempo, somos un país administrador. Creo que no existe caso similar en las Naciones Unidas. En estas circunstancias, mi delegación sugiere esta propuesta a la benevolencia de los señores representantes.

151. El PRESIDENTE (traducido del francés): Los Estados Unidos han renunciado a su moción. Por lo tanto, ya no se plantea la cuestión de prioridad entre la moción de Malí y la de los Estados Unidos. Pondré pues a votación la moción presentada por Malí. Antes de ello daré la palabra al representante de los Estados Unidos.

152. Sr. GOLDBERG (Estados Unidos de América) (traducido del inglés): No quiero prolongar este debate.

El representante de España formuló una sugerencia. Quiero aclarar, antes de que se proceda a votar, que yo hubiera aceptado esa sugerencia. Digo esto en referencia a las observaciones del representante de Guinea. No nos proponemos defender la aplicación de la mayoría de dos tercios a los asuntos coloniales. Nos proponemos señalar que esas cláusulas de la resolución se relacionan con la paz y la seguridad internacionales conforme a la Carta. Por eso hemos planteado esta cuestión. Para nosotros, es una cuestión de principio, no una cuestión política.

153. Quiero señalar que, en 1961, se presentó un proyecto de resolución patrocinado por Alto Volta, el Camerún, el Congo (Brazzaville), la Costa de Marfil, el Chad, Madagascar, Mauritania, el Níger, la República Centroafricana, el Senegal, y el Togo. Fue puesto a votación el 27 de noviembre de 1961 [1065a. sesión]. El proyecto se titulaba: "La situación con respecto a la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales." Se refería, al igual que estas cláusulas, a la paz y la seguridad internacionales. Creo que esa es una satisfactoria respuesta a la afirmación del representante de la Unión Soviética de que, una vez que se aprueba una resolución en este dominio, las resoluciones de aplicación no requieren una mayoría de dos tercios.

154. Nuestro país, junto con muchos otros (Nigeria, Noruega, Panamá, el Paraguay, el Perú, el Camerún, la República Centroafricana, el Chad, Chile, Colombia, el Congo (Brazzaville), el Dahomey y muchos otros), votó a favor de ese proyecto de resolución; otros votaron en contra. El resultado de la votación fue el siguiente: 53 votos a favor, 41 en contra y 9 abstenciones. Se decidió lo siguiente: "No habiendo obtenido la mayoría necesaria de dos tercios, queda desechado el proyecto de resolución." Estábamos en la mayoría, una mayoría simple, pero no protestamos contra esa decisión.

155. Quiero agregar que no hemos retirado nuestra moción. Dije que no pediríamos que se le diera prioridad. El representante de Malí señaló que su moción había sido presentada en primer término.

156. Por último, deseo afirmar que nosotros no planteamos esta cuestión. Fue planteada por la moción que presentó el representante de Malí. Para nosotros, hubiera sido totalmente satisfactorio que se votara y luego se determinara, por los procedimientos normales — como se hizo con ocasión de la votación a la que acabo de referirme — el artículo que correspondía aplicar.

157. Sr. COULIBALY (Malí) (traducido del francés): Tras las sugerencias y propuestas que se han formulado luego de mi última intervención, quisiera reiterar que, por motivos de principio, mi delegación, apoyada por los coautores del proyecto de resolución, mantiene la moción que he presentado, es decir, que persistimos en ella y exigimos que el proyecto de resolución en conjunto sea puesto a votación por simple mayoría. Entendemos que no es justo someter ciertos párrafos de este proyecto de resolución a la norma de la mayoría simple y otros a la de la mayoría de dos tercios.

158. Se ha generalizado el problema de las bases en este debate para sembrar la confusión; se ha hablado

de desarme. Pero en este proyecto de resolución no se habla de bases militares instaladas en países independientes. Seguintos creyendo que si se han instalado bases militares en los países independientes, ha sido porque los gobiernos y los pueblos de esos países así lo quieren sin duda alguna.

159. Sin embargo, en lo tocante a Angola, Mozambique o la llamada Guinea Portuguesa, se trata de bases colonialistas que no han sido instaladas a petición de un gobierno o de un pueblo, de bases militares que han de servir para oprimir a la población de ese país. Son, precisamente, esas bases militares las que queremos que se desmantelen.

160. Es preciso no sembrar la confusión al hablar del desarme general o del problema general de las bases.

161. Exigimos que las bases que se encuentran en los territorios coloniales, que fueron instaladas sin consultar a los pueblos ni contar con su asentimiento y que, por lo tanto, constituyen una traba, una violación del derecho de esas poblaciones, queremos, digo, que esas bases sean desmanteladas. Pero no se trata de bases que se encuentren en países independientes, lo que no cabe dentro del contexto del actual debate.

162. He querido formular esta aclaración para evitar toda confusión respecto de nuestros propósitos. No pretendemos en absoluto inmiscuirnos en los asuntos internos de países soberanos, de países independientes, que en virtud de las alianzas que han firmado, tienen bases militares instaladas en sus territorios. Se trata aquí de las bases militares situadas en Angola y Mozambique, y no creo que en esta Asamblea haya delegaciones que deseen que se mantengan esas bases en esos países para matar diariamente a poblaciones inocentes. Exigimos el desmantelamiento de esas bases.

163. Sr. MOROZOV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (traducido del ruso): Señor Presidente: quisiera decir dos palabras para precisar la cuestión del procedimiento. En vista de que la semana pasada tuvimos una experiencia bastante penosa, que conveniría no se repitiera ni directa ni indirectamente, quisiera precisar que la Asamblea en general, y Ud., Sr. Presidente, en particular, entenderán que la situación será la siguiente:

164. Si aceptamos la propuesta hecha por el representante de Malí, eso significará que tanto para el conjunto del proyecto de resolución como para cualquier parte de él, incluso cada coma, si se pide votación separada, se aplicará la regla de la mayoría simple.

165. Repito que si aceptamos la propuesta de Malí, eso significará, tanto según su interpretación, Sr. Presidente, como según la interpretación de toda la Asamblea — y espero interpretar fielmente las intenciones de la delegación de Malí — que se votará sobre el proyecto de resolución en su conjunto y sobre las diferentes partes con arreglo a la mayoría simple.

166. Si estoy equivocado, quisiera que esto se aclarase antes de que pasemos a votar. Pero me parece que esto es evidente; si doy estas explicaciones es sólo para evitar equívocos después de la votación, como ocurrió la semana pasada.

167. El PRESIDENTE (traducido del francés): El representante de los Estados Unidos no insiste en que se dé prioridad a su moción. Por lo tanto, voy a poner a votación la moción del representante de Malí. Queda aclarado que, en caso de aprobarse esta moción, la cuestión se resolverá por mayoría simple.

168. Sr. MOROZOV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (traducido del ruso): Le ruego que me disculpe, Sr. Presidente. Habla Ud. una hermosa lengua, que yo apenas he empezado a aprender, y, teniendo en cuenta esa circunstancia técnica, a veces tengo que verificar si lo que he oído en la interpretación es exacto. En la interpretación no he oído que haya Ud. confirmado que, de aceptarse la propuesta del representante de Malí, ello significará que al votar sobre el conjunto del proyecto de resolución, y asimismo sobre cada parte de él, en el caso de que se pida una votación por separado, se aplicará la regla de la mayoría simple.

169. Por desgracia, no tengo auriculares y no puedo comprobar la traducción al francés. Si no hay divergencia entre nosotros, ruego a Ud. y también a toda la Asamblea que me perdonen por haberlos entretenido unos minutos más.

170. El PRESIDENTE (traducido del francés): El representante de la Unión Soviética ha comprendido exactamente lo que he dicho. Ahora invito a la Asamblea a votar la moción presentada por el representante de Malí, teniendo en cuenta que la votación sobre el proyecto de resolución A/L.476/Add.1/Rev.1 y todos sus elementos componentes se aplicará el principio de la mayoría simple. Se ha pedido votación nominal.

Se procede a votación nominal.

Efectuado el sorteo por el Presidente, corresponde votar en primer término a la República Centroafricana.

Votos a favor: Siria, Túnez, República Socialista Soviética de Ucrania, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, República Árabe Unida, República Unida de Tanzania, Alto Volta, Yemen, Yugoslavia, Zambia, Afganistán, Albania, Argelia, Bulgaria, Birmania, Burundi, República Socialista Soviética de Bielorrusia, República Centroafricana, Ceilán, Chad, Congo (Brazzaville), Cuba, Chipre, Checoslovaquia, Etiopía, Gabón, Ghana, Grecia, Guinea, Hungría, India, Irak, Costa de Marfil, Jamaica, Jordania, Kenia, Kuwait, Líbano, Liberia, Libia, Malawi, Malí, Mauritania, Mongolia, Marruecos, Nepal, Níger, Nigeria, Pakistán, Filipinas, Polonia, Rumania, Rwanda, Arabia Saudita, Senegal, Sierra Leona, Singapur, Somalia, Sudán.

Votos en contra: Tailandia, Turquía, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Estados Unidos de América, Uruguay, Venezuela, Argentina, Australia, Austria, Bélgica, Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, China, Colombia, Costa Rica, Dinamarca, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Finlandia, Francia, Guatemala, Honduras, Islandia, Irán, Irlanda, Israel, Italia, Japón, Laos, Luxemburgo, México, Países Bajos, Nueva Zelandia, Nicaragua, Noruega, Panamá, Paraguay, Perú, Portugal, Sudáfrica, España, Suecia.

Abstenciones: Trinidad y Tabago, Haití, Madagascar, Malasia.

Por 59 votos contra 45 y 4 abstenciones, queda aprobada la moción.

171. El PRESIDENTE (traducido del francés): Antes de pasar a votar el proyecto de resolución contenido en el documento A/L.476/Rev.1 y Add.1, quisiera señalar a la atención de los miembros de la Asamblea el informe de la Quinta Comisión [A/6134] en que se detallan las consecuencias financieras de las recomendaciones del Comité Especial que figura en el párrafo 109 del capítulo I de su Informe [A/6000/Rev.1], recomendaciones que, según creo, se recogen en el proyecto de resolución. Por otra parte, como algunos representantes han pedido que se les permita explicar su voto antes de la votación, voy a concederles la palabra.

172. Sr. EDWARDSSEN (Noruega) (traducido del inglés): Deseo exponer brevemente nuestra posición respecto del proyecto de resolución que tenemos a la vista [A/L.476/Rev.1 y Corr.1 y Rev.1/Add.1] pero, antes de hacerlo, quiero decir que hemos votado contra la moción que acaba de aprobarse, porque entendíamos que el proyecto de resolución que vamos a votar es muy importante. Ahora la Asamblea ha decidido que no es una cuestión "importante" según la Carta, y no sé qué actitud asumirá nuestro Gobierno a ese respecto.

173. En cuanto al proyecto de resolución que tenemos a la vista, mucho nos hubiera gustado votarlo, puesto que compartimos el objetivo de sus coautores de poner fin al colonialismo. En ocasiones anteriores la delegación de Noruega votó en favor de la resolución principal sobre la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales, en la que, entre otras cosas, se pide al Comité Especial que continúe su importante labor. Empero lamentamos decir que este año el proyecto de resolución contiene ciertos aspectos que no podemos aceptar.

174. En primer término, en el penúltimo párrafo del preámbulo, hay una afirmación general que refleja el lenguaje del Capítulo VII de la Carta al afirmar que "la persistencia del régimen colonial... constituye [n] una amenaza a la paz y la seguridad internacionales". Es bien conocida la posición de Noruega a este respecto. Entendemos que, con arreglo al Artículo 39 de la Carta, incumbe al Consejo de Seguridad el determinar la existencia de una amenaza a la paz.

175. Además, existen algunos párrafos de la parte dispositiva que crean dificultades a mi delegación. El párrafo 11 parece entrañar la solicitud de que los Estados Miembros apliquen sanciones económicas contra ciertos países. En este caso también mi Gobierno sostiene que ésta es prerrogativa del Consejo de Seguridad.

176. Por último, el pedido general de que las Potencias coloniales "desmantelen las bases militares instaladas en los territorios coloniales y que se abstengan de establecer otras nuevas" no hace referencia a la opinión y las actitudes de los habitantes interesados. Por lo tanto, no es aceptable para mi delegación.

177. En consecuencia, Noruega tendrá que abstenerse respecto del proyecto de resolución que tenemos a la vista.

178. Sr. MELLBIN (Dinamarca) (traducido del inglés): Dinamarca ha tenido siempre una posición progresiva en materia de descolonización, y creemos firmemente que las Naciones Unidas tienen una importante función que desempeñar en el proceso de descolonización. Por lo tanto, hemos apoyado la creación del Comité Especial y todas las resoluciones por las que se renovó su mandato, así como los criterios generales de la política de las Naciones Unidas en relación con los problemas coloniales. Además, hemos tenido el privilegio de trabajar en ese Comité durante varios años y esperamos que, al participar en esa importante labor, hemos contribuido también en forma positiva, aunque modesta, al éxito de la misma. Convenimos en que el Comité debe seguir realizando su trabajo.

179. Por consiguiente, mi delegación lamenta mucho no estar en condiciones de apoyar el proyecto de resolución que tenemos a la vista, tal como figura en el documento A/L.476/Rev.1 y Corr.1 y Rev.1/Add.1. Ese proyecto va mucho más allá de las resoluciones anteriores adoptadas sobre la cuestión de la descolonización en general y plantea muchos problemas delicados. Desde luego, hay muchos párrafos que podemos apoyar, como se desprende claramente de nuestros votos sobre las resoluciones adoptadas en anteriores períodos de sesiones sobre el problema general del colonialismo. Pero no podemos apoyar este proyecto de resolución. Mencionaré tan sólo nuestras objeciones más importantes.

180. No podemos aceptar la afirmación lisa y llana de la amenaza a la paz y la seguridad que se sugiere en el noveno párrafo del preámbulo. A nuestro juicio, el párrafo 11 de la parte dispositiva rebasa la competencia de la Asamblea General. No podemos apoyar el pedido a las Potencias coloniales contenido en el párrafo 12 de la parte dispositiva, entre otras razones, porque no creemos que esté inspirado en el propósito de la descolonización, sino en algo muy distinto. Y no creemos que la Asamblea General, como se sugiere en el párrafo 13 de la parte dispositiva, pueda o deba delegar su autoridad para hacer recomendaciones al Consejo de Seguridad.

181. Estas son las razones que explican el voto de Dinamarca, lo cual, sin embargo, no es indicio de ningún cambio en la posición de mi Gobierno, que seguirá apoyando sin reservas el proceso de descolonización.

182. Sr. ZOHRAB (Nueva Zelanda) (traducido del inglés): La delegación de Nueva Zelanda lamenta tener que votar contra el proyecto de resolución que tenemos a la vista [A/L.476/Rev.1 y Corr.1, y Rev.1/Add.1], relativo a la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales. No me referiré a la cuestión de principio y de procedimiento que ya se ha debatido extensamente.

183. Nuestro voto en contra de la propuesta de Malf, es un índice claro de nuestra actitud y, creemos, está en consonancia con la disposiciones de la Carta. Hasta ahora no nos habíamos opuesto a los proyectos

de resolución encaminados a aplicar la Declaración, especialmente, mediante la extensión del mandato del Comité Especial de los Veinticuatro. Nueva Zelanda ha apoyado consecuentemente la Declaración, se ha empeñado sinceramente en aplicarla en las pocas islas que aún quedan bajo su administración y ha tomado respeto con buena parte del difícil trabajo efectuado por los miembros del Comité Especial en materia de descolonización. Según creo, durante el año o año y medio pasados, el Comité se ha reunido con más frecuencia que cualquier otro órgano político de las Naciones Unidas y sus miembros, bajo la eficaz dirección del representante de Malí, han debido estudiar enormes cantidades de documentación sobre docenas de territorios distintos. Aunque no siempre sea posible aprobar sus conclusiones, no se puede dejar de admirar su devoción, y la delegación de Nueva Zelanda le rinde el correspondiente homenaje.

184. En síntesis, la oposición de Nueva Zelanda a este proyecto de resolución no se relaciona con la aplicación de la Declaración ni con la prolongación del mandato del Comité Especial, ya que aprobamos ambas cosas. Nuestra oposición ha de interpretarse como una protesta contra la falta — a nuestro juicio, más notable en este caso que en el de resoluciones análogas anteriores — de discriminación entre las situaciones coloniales. Esto se advierte sobre todo en el párrafo 9 del preámbulo, pero aparece también en otros párrafos. La delegación de Nueva Zelanda no cuestiona la aplicabilidad de mucho de lo que se dice acerca del colonialismo en este proyecto de resolución, por ejemplo respecto de la situación en África Sudoccidental; pero, para citar un ejemplo, cuestiona su aplicabilidad a las islas Tokelau, que están bajo administración de Nueva Zelanda.

185. Tratemos de dilucidar la cuestión deteniéndonos en este caso concreto. Las islas Tokelau son un grupo de tres pequeñas franjas circulares de arena coralina, situadas en el océano Pacífico, a unas 300 millas al norte de Samoa, con una superficie total de cuatro millas cuadradas y una población de unos 2.000 habitantes. No existe ningún punto que llegue a 5 metros sobre el nivel del mar, de modo que esos islotes están en constante peligro de ser barridos por las olas de origen sísmico. Tienen escasas posibilidades de desarrollo económico y reciben un subsidio de Nueva Zelanda. No existe una presencia "colonial" continua en esas islas, y por lo general los habitantes dirigen sus asuntos mediante consejos locales. La única presencia militar es la visita ocasional de algún hidroavión de la Real Fuerza Aérea de Nueva Zelanda para recoger pacientes que necesitan atención médica, o de alguna unidad de la Armada, que va a dinamitar los arrecifes a fin de abrir un pasaje para los botes de los isleños.

186. Desde luego, los 2.000 isleños tienen el derecho a determinar su futuro, inclusive el derecho a la independencia — por más sin práctica que ésta pueda ser en la realidad — y el derecho a ser miembro de esta Organización, lo mismo que cualquier otro grupo de habitantes de la región. Tanto ellos como los Gobiernos interesados han rechazado toda posibilidad de asociarse en cualquier forma — inclusive con un subsidio de Nueva Zelanda — con sus vecinos de

Samoa Occidental y las Islas Cook. Por consiguiente, su futuro es aún incierto. Al parecer, muchos isleños de las islas Tokelau sueñan con el día en que puedan trasladarse a otras islas o a Nueva Zelanda. ¿Acaso los redactores de esta resolución esperan que votemos que la existencia de esta situación, según las palabras del párrafo 9 del preámbulo, constituye una amenaza "a la paz y la seguridad internacionales" y "un crimen contra la humanidad"? Suponemos que los coautores no se propusieron sugerir eso. Les preocupaba, con toda justicia, la situación del África meridional, y para los observadores avezados, la mayor parte de la resolución debe ser interpretada en ese contexto. Pero, he aquí la cuestión: generalizaciones como las que figuran en el párrafo 9 del preámbulo, no acompañadas por frases que las precisen, leídas fuera de esta Asamblea, pueden parecer aplicables a todas las situaciones coloniales, incluyendo, por ejemplo, la de las islas Tokelau. Desde luego, se puede votar por el proyecto de resolución con reservas mentales o sin ninguna sinceridad. Pero proceder así no es honrado ni beneficioso para los pueblos interesados ni para las propias Naciones Unidas. Mi delegación estima que, si la Asamblea no está dispuesta a establecer diferencias, si se deja llevar por frases hechas y generalizaciones, ha de restar prestigio a su labor y poner en tela de juicio su mandato para colaborar en las etapas finales de la descolonización.

187. Nueva Zelanda observa con especial satisfacción que, según el párrafo 8 de la parte dispositiva, se pedirá al Comité Especial que preste particular atención a los pequeños territorios. A nuestro juicio, las referencias contenidas en el proyecto de resolución que hemos mencionado, al no hacer distinciones, no constituyen una base adecuada para formular este pedido al Comité Especial. Por consiguiente, no podemos apoyar dichas referencias tal como están redactadas.

188. El PRESIDENTE (traducido del francés): Invito a la Asamblea a votar sobre el proyecto de resolución de las 23 Potencias [A/L.476/Rev.1 y Add.1]. Se ha pedido el voto por separado para el noveno considerando y para los párrafos 12 y 13.

189. Si no hay objeciones, someteré sucesivamente a votación las partes del proyecto para las cuales se ha pedido voto por separado.

Por 63 votos contra 16 y 22 abstenciones, queda aprobado el noveno considerando.

Por 49 votos contra 37 y 18 abstenciones, queda aprobado el párrafo 12.

Por 66 votos contra 15 y 24 abstenciones, queda aprobado el párrafo 13.

190. El PRESIDENTE (traducido del francés): Someto a votación el proyecto de resolución en conjunto. Se ha pedido votación nominal.

Se procede a votación nominal.

Efectuado el sorteo por el Presidente, corresponde votar en primer término a la República Centroafricana.

Votos a favor: República Centroafricana, Chad, Chile, Colombia, Congo (Brazzaville), Congo (República Democrática del), Cuba, Chipre, Checoslovaquia, Etiopía, Gabón, Ghana, Grecia, Guinea, Haití,

Hungría, India, Irán, Irak, Israel, Costa de Marfil, Jamaica, Jordania, Kenia, Laos, Líbano, Liberia, Libia, Madagascar, Malawi, Malasia, Malí, Mauritania, México, Mongolia, Marruecos, Nepal, Níger, Nigeria, Pakistán, Perú, Polonia, Rumania, Rwanda, Arabia Saudita, Senegal, Sierra Leona, Singapur, Somalia, Sudán, Siria, Tailandia, Túnez, Turquía, República Socialista Soviética de Ucrania, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, República Árabe Unida, República Unida de Tanzania, Alto Volta, Uruguay, Venezuela, Yemen, Yugoslavia, Zambia, Afganistán, Albania, Argelia, Argentina, Bolivia, Bulgaria, Birmania, Burundi, República Socialista Soviética de Bielorussia, Camerún.

Votos en contra: Nueva Zelandia, Portugal, Sudáfrica, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Estados Unidos de América, Australia.

Abstenciones: China, Costa Rica, Dinamarca, República Dominicana, El Salvador, Finlandia, Francia, Guatemala, Honduras, Islandia, Irlanda, Italia, Japón, Luxemburgo, Países Bajos, Nicaragua, Noruega, Panamá, Paraguay, Filipinas, España, Suecia, Trinidad y Tabago, Austria, Bélgica, Brasil, Canadá.

Por 74 votos contra 6 y 27 abstenciones, queda aprobado el proyecto de resolución en su totalidad.

191. El PRESIDENTE (traducido del francés): A continuación voy a conceder la palabra a los representantes que deseen explicar su voto.

192. Sr. DIAZ GONZALEZ (Venezuela): Interpretamos que el párrafo 10 de la parte dispositiva del proyecto de resolución A/L.476/Rev.1 y Add.1 que acabamos de votar se refiere a la ayuda prevista dentro de las disposiciones de la Carta de las Naciones Unidas. De haberse votado dicho párrafo por separado nos hubiésemos abstenido.

193. Nos hubiéramos abstenido igualmente en el párrafo 11 de la parte dispositiva porque consideramos, como lo hemos dicho en otras oportunidades, que las sanciones contra un Estado Miembro sólo pueden ser decididas por el Consejo de Seguridad de acuerdo con las disposiciones de la Carta.

194. Votamos en contra del párrafo 12 dispositivo, por razones ampliamente conocidas. Nuestra posición no ha variado; la hemos expuesto en múltiples ocasiones. No podemos admitir que bajo el pretexto del anticolonialismo se trate de introducir en un proyecto de resolución sobre materias coloniales, cuestiones marginales o aun ajenas a tales materias, con el fin de obligar a Estados anticolonialistas por naturaleza y no por simple posición política o de propaganda, a votar afirmativamente sobre cuestiones que van en beneficio de terceros Estados y no en favor de los pueblos colonizados.

195. Votamos en favor del proyecto de resolución en su conjunto, porque contiene principios que siempre hemos defendido y porque introduce nuevos elementos que nos parecen justos, en especial el párrafo 5 de la parte dispositiva. En ese párrafo se hace un llamado a las Potencias coloniales para que pongan fin a su política que viola los derechos de los pueblos coloniales con la afluencia sistemática de inmigrantes extranjeros, y con la dispersión, deportación y traslado de los autóctonos.

196. Interpretamos este párrafo en el sentido de que se refiere a toda clase de inmigrantes extranjeros, cualquiera que sea su origen. Es necesario, a nuestro modo de ver, que las Naciones Unidas tomen en consideración la suerte de las poblaciones autóctonas en ciertas colonias. El deber fundamental de las Naciones Unidas es la protección de esas poblaciones. La sola independencia no es suficiente. Si se dejaran esas poblaciones a la merced de un nuevo colonialismo basado en las sociedades regidas por el sistema de castas y la lealtad racial, al día siguiente de la independencia esas poblaciones autóctonas serían sometidas al dominio de la mayoría extranjera.

197. Deben, pues, las Naciones Unidas pensar en la protección a las poblaciones autóctonas, en contra de esas comunidades extranjeras que desean unir al predominio económico que ya ejercen en connivencia con las Potencias coloniales, el predominio político, bajo cubierta de la aplicación del principio un hombre un voto. Esas comunidades han, inclusive, tomado las armas en favor de los colonizadores y en contra de las poblaciones autóctonas en las colonias de África, como puede comprobarse en las actas de las sesiones celebradas por el Comité Especial de los Veinticuatro en dicho continente, y en particular en las declaraciones de los peticionarios que se presentaron ante el Comité Especial.

198. Deseo, para terminar, pedir que esta explicación de voto conste in extenso en las actas de la presente sesión, a cuyo efecto entregaré copia a la Secretaría.

199. Sr. PATRICIO (Portugal) (traducido del inglés): Mi delegación votó contra el proyecto de resolución A/L.476/Rev.1 y Corr.1 y Rev.1/Add.1. Las razones de nuestro voto se hacen evidentes en el texto mismo de la resolución, que contiene referencias injustificadas y discriminatorias contra mi país, y por tanto, totalmente inadmisibles. Hay otros párrafos en el texto de la resolución que también son inaceptables para mi delegación porque constituyen una violación flagrante de los principios de la Carta. Mi delegación protesta enfáticamente contra las repetidas tentativas de intervenir en la estructura constitucional de mi país y contra el persistente empeño en acusarnos, a pesar de las confrontaciones contrarias del Consejo de Seguridad, de amenazar la paz y la seguridad internacionales.

200. Por otra parte, mi delegación desea dejar constancia de que no existen bases militares en ninguna parte de las provincias portuguesas de Angola, Mozambique o la Guinea Portuguesa, como se ha alegado aquí. Las fuerzas de seguridad portuguesas están en esas provincias para proteger a las poblaciones contra la violencia que se les inflige desde el exterior.

201. Los puntos de vista de mi delegación sobre el problema de la descolonización son bien conocidos; lamentablemente, a menudo son mal interpretados. Por lo tanto, quizá no esté demás recordar a esta Asamblea que mi delegación siempre ha estado en favor de la descolonización en las regiones donde existe el colonialismo. Por otra parte, mi delegación lamenta que, a veces, las verdaderas situaciones coloniales del mundo actual no sean objeto de los debates de esta Organización. Mi delegación

lamentan que de esta manera se cierren los ojos ante muchos casos de patente injusticia que reclaman urgente corrección y remedio, tan sólo porque algunas Potencias quieren disimular los objetivos políticos de su política exterior.

202. Quizá no sea demasiado tarde para esperar que en el futuro se colme este vacío.

203. Sr. GIMENEZ MELO (Argentina): La Argentina tiene una inequívoca trayectoria de apoyo a la acción descolonizadora de las Naciones Unidas, acción inspirada en principios básicos de la Carta y consagrada en la resolución 1514 (XV) de la Asamblea General. Por ello ha votado en favor del proyecto de resolución A/L.416/Rev.1 y Add.1 cuyo texto aprueba, en términos generalmente desapasionados y justos, la acción del Comité Especial de los Veinticuatro y respalda su futuro trabajo destinado a poner fin al colonialismo en todas partes y en todas sus formas.

204. Ello no obstante, mi delegación, de haber tenido la posibilidad de expresarse en otros aspectos parciales del proyecto, se hubiera abstenido en el párrafo 10, porque puede confundir los llamados movimientos de liberación nacional, por lo general promovidos desde el extranjero y no siempre con intenciones puramente independentistas, con las auténticas gestas revolucionarias de los pueblos, y en el párrafo 11 porque obstruye el derecho de los pueblos de los pequeños países, que no son responsables de la política de sus gobiernos, a beneficiarse de la ayuda para su progreso económico y social.

205. En cuanto al párrafo 12, la delegación argentina ha votado en abstención porque, como lo ha repetido en muchas oportunidades, considera que si bien la presencia de bases militares puede ser obstáculo, en ciertos casos, para el normal proceso de la independencia de un territorio, corresponde a sus futuras autoridades el derecho soberano de decidir sobre el particular.

206. Con tales reservas, que implican una abstención de pronunciamiento sobre los párrafos 10 y 11, mi delegación ha apoyado con satisfacción un proyecto que reafirma la decisión de la mayoría de los Estados Miembros, de no dar descanso a la tarea destinada a liquidar el colonialismo.

207. Lord CARADON (Reino Unido) (traducido del inglés): Ante todo, quisiera decir una palabra sobre la votación a que se procedió anteriormente y por la cual se decidió que la resolución que acaba de aprobarse no era una cuestión importante conforme a la Carta. Esta es la consecuencia necesaria de afirmar que la resolución no requería una mayoría de dos tercios. Debo admitir que me quedé atónito al ver la cantidad de representantes que abogaban en favor de esa propuesta. En cuanto a mí, me parece evidente, como ha de parecer a otros, aquí y fuera de aquí, que en realidad debatimos una cuestión importante y que, si se afirma otra cosa, a mi juicio, se menoscaba el valor de las resoluciones de esta Asamblea.

208. Por razones que hemos aclarado en otra oportunidad, no podemos apoyar algunas partes de esta resolución y, por lo tanto, hemos votado en contra de la resolución en conjunto.

209. No quiero decir sólo eso. De ninguna manera deseo que parezca que en este gran problema, en el que mi país está tan interesado como cualquier otro país del mundo, mantenemos una actitud y una política negativas. La verdad es precisamente lo contrario. Nuestros principios y propósitos son claros y muy positivos; siempre que hemos asumido la carga de nuestras responsabilidades, los hemos aplicado sin desmayo.

210. Creemos que ninguna nación, ningún pueblo y ninguna raza deben ser dominados por otros.

211. Creemos que todas las naciones deben ser libres para forjar su propio destino.

212. Creemos que debe ponerse fin al colonialismo lo antes posible.

213. Creemos que ese proceso debe ser emprendido en consulta con los pueblos de los países interesados.

214. Creemos que sus necesidades y sus deseos deben tener importancia primordial.

215. Creemos que debe permitírseles empezar de nuevo con las mejores perspectivas de adelanto económico y con un sistema eficaz de gobierno representativo.

216. Creemos que en los pequeños y dispersos territorios coloniales que aún existen, debemos aplicar estos principios y métodos en los cuales tanto ellos como nosotros creemos.

217. Aplicando estas normas, en menos de 20 años, hemos guiado hacia la independencia a 26 naciones cuya población total asciende a más de un quinto de la población del mundo. De este modo, de la población total del Commonwealth, que asciende a 750 millones de personas, poco más del 1% vive actualmente en países no autónomos y dependientes.

218. Estamos decididos a tratar a ese 1% del mismo modo que al 99% que ya es libre; a ocuparnos de sus problemas con justicia y sin temor, respetando siempre sus deseos y sus intereses. Terminaremos nuestra tarea como la empezamos y como la hemos realizado hasta la fecha.

219. Eso es lo que tengo que decir respecto de los logros del pasado. Permítaseme agregar cuatro observaciones respecto del futuro.

220. En primer término, respeto los vehementes sentimientos que se expresan aquí, especialmente por parte de los representantes de los países que han surgido con honor de la condición colonial. Solemos estar en desacuerdo con ellos en cuanto a los métodos, pero estamos en pleno acuerdo en cuanto a los propósitos. Confío en que no dudarán de que compartimos la intensidad de su odio a todas las formas de discriminación racial y de dominación racial.

221. En segundo término, confío en que quienes expresan esos firmes sentimientos comprendan que en los territorios coloniales que aún existen, hay dificultades reales, diversas y propias de cada uno que no pueden eliminarse por simples actos de la voluntad, mediante grandes declaraciones, ni por una súbita amputación quirúrgica. Existen dificultades reales que exigen más consultas y conferencias con los habitantes de esos territorios si se quiere evitar

injusticias y tener la esperanza de que gocen de un porvenir fructífero, de progreso pacífico y cooperación económica.

222. En tercer término, rechazamos muchas de las críticas que se han formulado; algunas de ellas, como las que normalmente proceden de los Estados totalitarios, pasan por alto los intereses y deseos de los pueblos de esos países. Sin embargo, hemos seguido explicando y justificando pacientemente nuestros actos y nuestra política, y así seguiremos procediendo.

223. En cuarto término, sabemos muy bien que la prueba de lo que decimos y afirmamos no debe darse con palabras sino con hechos. Mi país está justamente orgulloso de su historial de emancipación y liberación. Pero, aunque hemos recorrido casi todo el camino que nos trazamos, todavía debemos afrontar algunos de los problemas más arduos y de las dificultades más graves. Hemos demostrado y seguiremos demostrando con nuestras acciones que hablamos en serio. Ahora afrontamos pruebas definitivas. Estamos determinados a superarlas puesto que comprendemos que, repitiendo una famosa frase, no es en el comienzo de ninguna gran empresa, sino en su prosecución hasta el fin donde reside la verdadera gloria.

224. Ya sea en Rhodesia o en la Guayana Británica, en Adén o en más de una veintena de pequeños países dispersos por todo el mundo, se espera con justicia que demostremos estar realmente dispuestos a aplicar la política que defendemos, política que ha sido probada y ensayada y ha resultado ser firme y verdadera.

225. Estamos obligados a demostrar mediante acciones positivas y urgentes que se hará justicia en bien de todos, que todos disfrutarán de la libertad de elección y que se impondrán los deseos de los pueblos.

226. No se nos escapan las dificultades de la tarea que tenemos por delante. Sabemos bien que no será fácil y que nos aguardan dificultades y peligros. Estamos resueltos a abordarlos y vencerlos. No eludimos nuestra responsabilidad y, les aseguro, así hemos de demostrarlo en la práctica. Cumpliremos nuestras obligaciones restantes en procura de objetivos sobre los cuales creo que todos estamos de acuerdo.

227. Sr. LOPEZ VILLAMIL (Honduras): De haberse rechazado el noveno párrafo del preámbulo del proyecto de resolución A/L.476/Rev.1 y Add.1, así como los párrafos 12 y 13 de la parte dispositiva, mi delegación hubiera estado en disposición de votar favorablemente por el proyecto que conservase un texto esencialmente anticolonialista, auténticamente anticolonialista. Esa es la posición que ha adoptado siempre mi delegación en las Naciones Unidas y esa es la posición que mantendrá en el futuro.

228. Se ha querido insinuar que por lo que hemos afirmado sobre la integridad del texto de la Carta nos convertimos en algo así como abogados del colonialismo. Esto tampoco lo podremos aceptar jamás. Y no quisiera mencionar aquella frase que dice "así paga el diablo a quien bien le sirve", porque la política externa de todos los países basada en principios no está sujeta a cualquier mala interpre-

tación de los que hacen méritos baratos, sin respetar la integridad con que se han respaldado situaciones y proyectos de resolución en una forma que está ratificada por más de veinte años en esta Organización.

229. Estaremos contra el colonialismo cuando sea enarbolado auténticamente y no cuando encubra otras intenciones y cuando los que tienen tales intenciones no sean precisamente países que hayan sufrido colonialismo alguno, sino que lo imponen con ejércitos de ocupación o con doctrinas de un totalitarismo que está muy lejos de los principios de la Carta.

230. Sr. McCARTHY (Australia) (traducido del inglés): Al explicar el voto de mi delegación sobre el proyecto de resolución contenido en el documento A/L.476/Rev.1 y Corr.1 y Rev.1/Add.1, quisiera, ante todo, expresar nuestro acuerdo con la postura del representante de los Estados Unidos respecto de los principios sobre los cuales se basó su actitud en dicha votación. Sería presuntuoso de mi parte que intentara desarrollar más a fondo la tesis particular expuesta por este jurista de renombre mundial. Por sí mismo, ese renombre confiere a sus observaciones una validez del más alto orden. Aparte de lo que podrían denominarse los aspectos jurídicos de la cuestión en debate, detrás de todo lo que dijo se advierte la presencia y la experiencia de los principios y procesos intelectuales propios de los hombres libres, en los que se basan los conceptos jurídicos de orden y progreso, que son el fundamento de las grandes sentencias. Además, desde luego, el Sr. Goldberg se ha presentado ante nosotros como alguien que se preocupa profundamente por las Naciones Unidas y como el representante de un país que siente devoción no sólo por los ideales y objetivos de las Naciones Unidas y de la Carta sino por la continuación a todo costo de la idea que representan las Naciones Unidas.

231. Esta idea constituye el núcleo mismo de lo que quiero decir hoy en muy pocas palabras. Surgidas, como ya se ha dicho y como todos sabemos, del sufrimiento común de la humanidad, de la esperanza común de todos los hombres, cualesquiera sean el color de su piel, sus creencias religiosas, la distinta evolución histórica que ha hecho de ellos lo que son, las Naciones Unidas, ante todo, defienden el imperio de la ley, el principio de la medida, la promoción de la paz y la subordinación de todas las estrechas y limitadas aspiraciones nacionales individuales, en caso necesario, a los ideales que son patrimonio común de toda la humanidad aquí representada.

232. Pero, aunque todas estas cosas sigan perdurando, ya han pasado 20 años desde que se firmó la Carta, 20 años durante los cuales hemos meditado con gran provecho con arreglo a ciertos criterios y ciertos términos. Esos criterios y esos términos nos han sido muy útiles. Pero el mundo ha cambiado durante este tiempo y las Naciones Unidas han reflejado algunos de esos cambios. Desde luego, la medida de este cambio sólo puede ser objeto de conjetura y opinión. Pero creo que las actitudes y las consignas que han sido útiles en el pasado pueden ahora servir para frenar el progreso, del mismo modo que su ausencia o la falta de adhesión a ellas podrían haberlo hecho en el pasado.

233. En esta resolución que acabamos de aprobar, encontramos, ante todo, un enfoque genérico por el

cual se reducen a una apariencia común situaciones muy diferentes en muchas regiones del mundo. No puede haber apariencia común. No hay una sola situación, colonial o no — en este caso, colonial — que sea precisamente igual a cualquier otra. Es cierto que en algunas situaciones hay elementos comunes con los de otras. También es cierto que existen algunas situaciones, a las que esta resolución se refiere por lo menos tácitamente, que prácticamente no tiene nada en común con otras situaciones y que, en realidad están señaladas por diferencias tan profundas como las que separan a la noche del día.

234. Que no se me entienda mal si menciono, brevemente, los asuntos siguientes. Los menciono después de profundas reflexiones por parte de mi delegación y, si se me excusa el decirlo, después de no poca experiencia en los asuntos de que hablo. Los menciono también por una profunda y firme creencia en la hermandad de todos los hombres. Y también, en virtud de una fe vital en la importancia de la dignidad individual, de la vida individual y la libertad individual, de modo que estas convicciones son tan inseparables del enfoque de estos problemas de la vida y del mundo por parte de mi país como el sol es inseparable de la luz. Esta mención proviene del más profundo rechazo de toda clase de conceptos racistas. Proviene de una total ausencia de deseos de imponer nuestra voluntad a otros pueblos; más aún, de nuestras determinación de no proceder así. Proviene de una completa falta de toda ambición expansionista, de un firme propósito de proteger nuestro derecho a vivir nuestra vida en estas circunstancias como deseamos vivirla, y al mismo tiempo, de defender esos derechos para otros pueblos, dondequiera que estén y quienesquiera que sean.

235. Teniendo en cuenta estas consideraciones, menciono ahora la palabra que está en el núcleo mismo de lo que hemos estado debatiendo, es decir la palabra "colonial". ¿Acaso esta palabra significa hoy día, en todos los casos de asociaciones entre países, tales como las que existen entre mi país y ciertos territorios que le han sido confiados, lo que todos entendíamos que significaba en su acepción clásica hace apenas algunos años? Si se sostiene que significa eso, entonces, en nombre de mi país, debo rechazar esa palabra. Porque si bien es cierto que algunos países siguen aún bajo la "dominación colonial", no es menos cierto que nuestro país, al cual se alude implícitamente aunque no explícitamente, según creo, en esta resolución como "Potencia colonial", no tiene a ningún pueblo bajo ese tipo de dominación.

236. En esta resolución como en las muchas, muchas otras resoluciones que sobre este tema general se han aprobado en las Naciones Unidas, hay referencias a "las luchas que los pueblos bajo el dominio colonial libran por el ejercicio de su derecho a la libre determinación y la independencia". En los territorios australianos no hay tal lucha, porque esa lucha no es necesaria. Existe en cambio, un esfuerzo común en pro de objetivos comunes de libre determinación y de independencia y en pro de la asociación entre mi Gobierno como Autoridad Administradora y el pueblo gobernado: no hay tal lucha porque esa lucha no es necesaria. Existe un esfuerzo común entre dos

grupos humanos que trabajan juntos en pos de objetivos comunes, respetándose mutuamente.

237. Esto me conduce a reflexionar por un momento sobre el significado de la palabra "independencia". Esta palabra nos ha sido muy útil. Esta palabra ha sido un faro para nosotros. Pero la independencia puede asumir muchas formas. No tiene una forma única e invariable. No tiene un solo modo de expresión. Ni tampoco es necesariamente sinónima de libertad individual como nosotros la conocemos. Aunque es cierto, según creo, que la independencia como idea puede ser considerada la máxima expresión de libertad, en la práctica hay muchas personas cuyas sociedades aún no ostentan ese espléndido remate simbólico, que sin embargo disfrutan de la mayor libertad. Eso es lo que sucede en los territorios australianos. En ellos, según he explicado, la libertad existe y anima todos los esfuerzos.

238. Al formular estas pocas sugerencias, no quisiera que nuestros amigos de África y de Asia tuvieran la impresión de que mi delegación no aprecia debidamente sus propósitos y su sentir. Eso estaría muy lejos de la verdad. Por cierto que si yo fuera africano, mis sentimientos, respecto de muchos problemas, serían los mismos. La historia de esos países por sí sola basta para que sus sentimientos y emociones me resulten comprensibles y para que pueda aplaudir sus luchas, tan laudables en ciertos terrenos. Pero les pido una comprensión similar ante las distintas circunstancias de esa otra parte del mundo, donde está mi país, o en el océano Pacífico. Allí, como ya he explicado, diferentes circunstancias históricas han condicionado y condicionan toda la situación. Nosotros, como Potencia colonial, si la mayoría aquí presente insiste en llamarlos así — y, como ya he sugerido, nosotros no nos vemos ni como Potencias ni como coloniales — salimos del colonialismo, ingresamos en este ámbito casi por accidente, no por cierto a raíz de ningún designio de conquista. No hemos tenido que resistir luchas por la independencia por la sencilla razón de que reconocemos la importancia primordial de los deseos del pueblo y no le negamos ni en el ejercicio de esos deseos ni en cualquiera otra forma en que procure expresarse, la oportunidad o la facultad de hacerlo. En verdad, sucede exactamente lo contrario.

239. Pero, cualesquiera sean los accidentes de la historia que nos hayan conducido a esta situación, nos mantenemos en ella por la sencilla razón de que hemos asumido una tarea ante el mundo, ante las Naciones Unidas, ante nosotros mismos y, lo que es más importante, ante el pueblo de un país que, mientras no se realice esa tarea, o mientras el pueblo mismo no desee otra cosa, seguirá siendo nuestro pueblo.

240. Sencillamente, lo que pido aquí es la comprensión del profundo sentido de responsabilidad que, según creo sinceramente, es la mayor fuerza impulsora de la administración de los territorios australianos. No nos inspira ningún sentimiento de condescendencia; tampoco nos sentimos abrumados por una carga. Se trata de una expresión de nuestros sentimientos respecto de la hermandad humana. Se trata, también, de una expresión personal de mis

sentimientos hacia gentes a quienes considero como amigos en el más profundo sentido de la palabra.

241. Aunque mi delegación está de acuerdo con gran parte del contenido de esta resolución; aunque apreciamos los grandes esfuerzos del Comité de los Veinticuatro, y por nuestra parte seguiremos trabajando en ese Comité; aunque apreciamos y compartimos la ansiedad, y también la angustia de nuestros amigos africanos respecto del África Sudoccidental, del apartheid y de la política de Portugal, hemos tenido que oponernos a esta resolución, en parte debido a la índole demasiado general de sus observaciones y recomendaciones, que, como ya he aclarado, en cuanto a nosotros, debemos rechazar enteramente y, en parte, porque como lo señaló el representante de los Estados Unidos, es contraria a la propia Carta y a nuestro concepto de los métodos y prácticas fundamentales para el debido cumplimiento de los propios ideales que las Naciones Unidas representan y encarnan, y en parte porque contiene ciertas disposiciones con las que estamos en radical desacuerdo.

242. Sr. DONALDSON (Trinidad y Tabago) (traducido del inglés): El voto de la delegación de Trinidad y Tabago se explica en virtud de las circunstancias especiales de mi país. Trinidad y Tabago es un país en el cual existía una base militar antes de la independencia; sin embargo, mi Gobierno pudo negociar con éxito las condiciones para el mantenimiento de esta base. Naturalmente mi delegación apoya la resolución en conjunto, pero dada nuestra experiencia, necesariamente debemos formular algunas reservas respecto del párrafo 12 de la parte dispositiva. Por esta razón, y sólo por ella, mi delegación se vio obligada a abstenerse.

243. Sr. BOTHA (Sudáfrica) (traducido del inglés): Mi delegación ha votado en contra tanto de los párrafos sometidos a votación por separado como del proyecto de resolución en su totalidad. Los patrocinadores de este proyecto hicieron objeto a mi país de un ataque particular como puede verse en los párrafos quinto, octavo y noveno del preámbulo y en los párrafos 11 y 14 de la parte dispositiva. Mi delegación rechaza la acusación de opresión que se hace a Sudáfrica en esos párrafos, especialmente la que figura en el noveno párrafo del preámbulo y en el párrafo 14 de la parte dispositiva, según la cual su política interna de desarrollo separado constituye una amenaza para la paz y la seguridad y un crimen de lesa humanidad. En cualquier caso, las cuestiones relativas a la paz y la seguridad internacionales son de incumbencia exclusiva del Consejo de Seguridad y, por ende, caen fuera de las atribuciones de la Asamblea.

244. Mi delegación rechaza también el párrafo 11 de la parte dispositiva del proyecto de resolución, en el que se pide a la Asamblea que actúe en violación de las constituciones de los organismos especializados. Además, quiero declarar que si este párrafo se refiere a asistencia económica y técnica, Sudáfrica no recibe ese tipo de asistencia, sino que la presta. Por ello, la referencia a Sudáfrica en ese párrafo carece de sentido.

245. Por último, en lo que respecta al párrafo 3 de la parte dispositiva, mi delegación no puede aceptar todas

las recomendaciones que figuran en el informe del Comité Especial.

246. Estas observaciones explican algunas de las razones por las que la delegación de Sudáfrica no ha podido apoyar el proyecto de resolución A/L.476/Rev.1 y Corr.1 y Rev.1/Add.1.

247. Sr. MALECELA (República Unida de Tanzania) (traducido del inglés): Antes de explicar el voto de mi delegación, quisiera señalar que, dado que consideramos que el representante de Sudáfrica se encuentra indebidamente presente en esta sala, nos encontramos moralmente ausentes de ella. Queremos que comprenda que, cuando se dirige a nosotros, moralmente no estamos aquí en absoluto. Estamos físicamente presentes tan sólo porque nuestra delegación figura en primer término en la lista de oradores. Consideramos que el llamado representante de Sudáfrica no representa realmente al pueblo de ese país, sino sólo a una minoría racista, y por ello creemos absolutamente inmoral que esta Organización autorice la presencia de ese supuesto representante del pueblo.

248. Mi delegación votó a favor del proyecto de resolución contenido en el documento A/L.476/Rev.1. Sabemos que el colonialismo, que está en plena decadencia, atraviesa actualmente momentos muy difíciles. Lo sabemos porque vemos que ahora las Potencias coloniales tratan de disimular invocando diversos pretextos; a veces llegan incluso a tratar de utilizar la Carta de las Naciones Unidas para esconder sus iniquidades. Vemos a las Potencias coloniales subir a esta tribuna y tratar de darnos una serie de ejemplos que de hecho no tienen nada que ver con la situación real. A este respecto, quisiera referirme a uno de los oradores que me han precedido, un orador que en varias ocasiones ha subido a esta tribuna y se ha dirigido a nosotros pidiéndonos que tuviéramos paciencia, diciendo que teníamos que darnos cuenta de que su Gobierno había dado la independencia a mucha gente. Queremos que sepa que, incluso si se ha dado la independencia a 700 millones de personas, eso no significa nada para el pueblo de Zimbabwe. Incluso si se ha concedido la independencia a 700 millones de personas, eso no significa nada para todos los que todavía la esperan. Lo que quieren ellos es su propia independencia.

249. Las Potencias coloniales tienen que entender que, para empezar, nunca debieron haber poseído ninguna colonia. Por ello, cuando vienen a esta tribuna para hablarnos de los países a los que han dado la independencia, francamente no nos impresionan mucho. En cuanto a la paciencia que siempre nos recomiendan, sabemos de sobra lo que es. Pero cuando utilizan esa paciencia, para sus propios fines para intrigar como lo han hecho en Rhodesia del Sur, donde sabemos a ciencia cierta que el Gobierno del Reino Unido es cómplice de Smith, entonces les diremos muy francamente desde esta tribuna que están abusando demasiado de la palabra "paciencia".

250. Mi delegación ha votado a favor de la resolución porque en ella vemos implícitas muchas consecuencias. Algunos han venido aquí y han tratado de decirnos que debemos comprender que el colonialismo en África y el colonialismo en el Lejano Oriente son distintos. Quisiera que el representante

de Australia comprendiera que el colonialismo, en Africa, en Asia o en cualquier otro sitio, es siempre el mismo. Y cuando se dirige particularmente a los africanos pidiéndoles que traten de comprender, quisiera que también él comprendiera algo: que hemos sufrido bajo el colonialismo y que por ese motivo tenemos que hablar y que actuar contra el colonialismo.

251. Además, el otro día hice desde esta tribuna al representante de Australia una pregunta muy simple que hasta ahora no ha recibido contestación. Dije que, de los diversos territorios que se colocaron bajo el régimen de administración fiduciaria, muchos han alcanzado la independencia, excepto — repito — excepto todos los territorios bajo administración australiana. Evidentemente, nos preguntamos por qué razón. ¿Acaso es porque Australia es un mal maestro? Si Australia no puede conducir a los pueblos de los territorios a la independencia en el más breve plazo posible, entonces diremos desde aquí que no está calificada para administrar territorios en fideicomiso. Nos habría gustado que el representante de Australia hubiera subido a esta tribuna durante este vigésimo período de sesiones y hubiera dicho que, como consecuencia de las consultas celebradas, etc., se iba a dar la independencia a tal o cual territorio. Pero lo único que constantemente se nos dice es "paciencia, paciencia y paciencia". Lo que deseamos es la independencia para los pueblos del mundo, los de Nueva Guinea como los otros.

252. Esta es la opinión de Africa, y quisiera que el representante de Australia la comprendiera. Por supuesto, desde esta tribuna muchas delegaciones nos han dicho que comprendían muy bien nuestra causa. Sin embargo, quiero asegurar a los representantes que Africa ya no puede contentarse con palabras de simpatía. Estamos cansados de huecas expresiones de simpatía. Lo que queremos es acción, para que todos los pueblos del mundo, los de Africa, los de Australia, los de Nueva Guinea, los de cualquier otra parte, puedan alcanzar finalmente su independencia, lo mismo que otros muchos países que ahora son Miembros de las Naciones Unidas.

253. He dado esta breve explicación de las razones por las que mi delegación ha votado a favor de esta resolución, y esperamos sinceramente que las medidas propuestas en ella se lleven a la práctica y que dejen de mantenerse bases militares invocando razones de urgencia o cualquier otro pretexto. Esperamos que la resolución se aplique, especialmente por parte de las Potencias coloniales.

254. El PRESIDENTE (traducido del francés): Tiene la palabra el representante de Somalia que desea formular una breve declaración.

255. Sr. ADAN (Somalia) (traducido del inglés): Antes de formular mi declaración quisiera decir brevemente que apoyo cuanto ha dicho el representante de Tanzania respecto de la intervención del representante del Gobierno de la minoría blanca racista de Sudáfrica. Los miembros de esta Asamblea, como todo el mundo, conocen demasiado bien la política criminal del Gobierno de Sudáfrica y, por ello, su intervención aquí no ha sido más que un grito en el desierto.

256. En primer lugar, quisiera aprovechar esta oportunidad para felicitar al Comité de los Veinticuatro

por las muy útiles recomendaciones que ha formulado en su informe, aprobado en la resolución que se votó hace un rato. La aprobación del informe del Comité Especial por esta Asamblea representa un acontecimiento importante para muchos territorios no autónomos que luchan por la libre determinación y la independencia.

257. Sabemos que llevará esperanza y aliento no sólo a los grandes territorios coloniales como Angola, Mozambique y la llamada Guinea Portuguesa, sino también a otros territorios, como la Somalia Francesa, que sigue sufriendo bajo el colonialismo y donde el deseo del pueblo no es menos intenso que el de sus hermanos africanos de otros lugares.

258. La República de Somalia, desde que obtuvo su independencia, ha pedido constantemente que se permita al pueblo de la Somalia Francesa decidir su porvenir político mediante elecciones libres bajo el patrocinio de las Naciones Unidas. Sus representantes han planteado la cuestión de la Somalia Francesa en casi todas las conferencias políticas internacionales a las que han asistido desde 1960. En la Conferencia de Países no Alineados, celebrada el año pasado en El Cairo, el derecho de los habitantes del Territorio a la libre determinación y a la liberación del dominio colonial se formuló claramente en la declaración publicada al finalizar la Conferencia, cuyo texto es el siguiente:

"Los participantes de la Conferencia invitan al Gobierno de Francia a que adopte las medidas necesarias para que la Somalia Francesa sea libre e independiente, de conformidad con el párrafo 5 de la resolución 1514 (XV) de la Asamblea General de las Naciones Unidas"^{2/}.

259. Mi delegación afirma que la situación en la Somalia Francesa exige que la cuestión de su liberación del dominio colonial reciba prioridad en el programa del Comité de los Veinticuatro. Con gran decepción por parte de los habitantes de la Somalia Francesa, el Gobierno francés ha manifestado en forma clara que se propone permanecer en ese Territorio indefinidamente invocando razones políticas, económicas y otras que han calificado de "humanitarias". Por supuesto, a Francia le interesa utilizar el Territorio como base militar y también para la proyectada instalación de una poderosa emisora de radio que transmitirá la voz de Francia. Pero no han de sacrificarse las aspiraciones del pueblo del Territorio porque así convenga a la Potencia colonial.

260. En varias comunicaciones que el Gobierno de Somalia ha dirigido al Comité de los Veinticuatro se han señalado a su atención las severas restricciones que se aplican a la vida política de los habitantes de ese territorio no autónomo, así como la negativa del Gobierno de Francia a aplicar al Territorio las disposiciones de la resolución 1514 (XV) de la Asamblea General. Habida cuenta de la política liberal que Francia ha aplicado en otras partes de su antiguo imperio colonial, consideramos que esos aspectos de la cuestión de Somalia Francesa son sumamente inquietantes y harto difíciles de entender.

261. El Gobierno de Somalia ya ha expuesto su opinión al respecto en forma de un memorando dirigido al

^{2/} Documento A/5763, sección I.

Comité de los Veinticuatro, que se distribuyó a todos los Estados Miembros con la signatura A/AC.109/121. No me propongo describir el contenido de ese memorando, pero baste con decir que mi Gobierno cree que debe darse al pueblo de la Somalia Francesa el derecho a la libre determinación, en conformidad con sus deseos libremente expresados. Mi delegación se felicita de que al incluir a la Somalia Francesa en la lista de territorios no autónomos a los que es aplicable su resolución 1514 (XV), la Asamblea General haya confirmado ese derecho.

262. Mi delegación espera que el Comité Especial conceda ahora a la cuestión de la Somalia Francesa la prioridad que merece.

263. Para concluir, quisiera pedir que esta declaración conste en las actas de la Asamblea y se transmita al Comité Especial para su consideración.

264. El PRESIDENTE (traducido del francés): Tiene la palabra el representante de Australia, que desea ejercer su derecho a contestar.

265. Sr. McCARTHY (Australia) (traducido del inglés): Seré breve porque no quiero entrar en discusiones con mi distinguido y respetado colega de Tanzania. Lamento — y esto no supone ningún reproche — que no estuviera aquí cuando contesté a sus anteriores observaciones. Comprendo que sus funciones oficiales le impidieron estar presente. Así pues, me veo obligado, ya que no a recapitular lo que antes dije, por lo menos a hacer una breve referencia a una o dos de las cuestiones a las que me referí.

266. Recordé que en la Cuarta Comisión, hace algunas semanas, se refirió a los supuestos adelantos constitucionales realizados por Australia en Nueva Guinea — supuestos adelantos constitucionales. He explicado aquí con todo detalle que esos adelantos constitucionales a los que calificó de "supuestos" — y todos conocemos lo que eso quiere decir en las Naciones Unidas — eran en realidad el sufragio universal, sin distinciones ni motivos de raza, credo o color, una lista electoral única y una mayoría indígena elegida. Y si se llama a eso "supuestos adelantos constitucionales" entonces me parece que se está abusando de la expresión. Tampoco creo que el pueblo indígena de Nueva Guinea apreciaría mucho que se aplicara la expresión de "supuestos adelantos constitucionales" a su situación, que es parte integrante de una situación política en rápida evolución.

267. Pero lo que quiero señalar es que allí existe lo que mi distinguido colega ha pedido para Rhodesia del Sur y otras partes de África — que con harta razón le preocupan — como la panacea universal, lo que por encima de todo garantiza la libertad absoluta del pueblo. Y existe en los territorios que ha estado criticando — y esto no lo digo con intención polémica — una fuerza que nadie puede contener como dije el otro día en la Cuarta Comisión [1588a. sesión]. Hemos puesto en movimiento una fuerza que nada podrá parar. Hemos dado una voz al pueblo que no puede ser ahogada. Hemos dado una voz al pueblo, que puede expresar cualquier opinión en el momento en que le parece oportuno.

268. El representante de Tanzania dijo que estaba cansado de lo que llamó, creo, "huecas expresiones

de simpatía" sobre la situación de África. No son huecas expresiones de simpatía. En primer lugar, tal como las formulé aquí, eran muy sinceras.

269. En segundo lugar, el movimiento se demuestra andando. Estamos lejos de África — lo mismo que África está lejos de nosotros — pero esto no quiere decir que seamos insensibles a los problemas de África. Entre todos los Parlamentos del mundo, uno de los primeros que tomaron decisiones parlamentarias positivas — de hecho, prácticamente todas las posibilidades que se brindaban al Parlamento — contra el llamado gobierno rebelde de la minoría en Rhodesia del Sur fue el Parlamento de Australia. Cuatro o cinco días después de la declaración unilateral de independencia, el Parlamento de Australia proclamó que no reconocía al gobierno rebelde y tomó todas las medidas a su alcance en aquel momento. Después ha intensificado dichas medidas.

270. También quisiera decir algo a lo que ya me referí anteriormente. En mi país los africanos son bienvenidos, en la actualidad hay allí muchos africanos y se les trata con todo respeto. Como he dicho antes, nos aportan mucho, y esperamos que también se llevan algo.

271. El PRESIDENTE (traducido del francés): Tiene la palabra el representante de Francia, que la ha pedido para ejercer su derecho a contestar.

272. Sr. GASCHIGNARD (Francia) (traducido del francés): En respuesta a la intervención del representante de Somalia quisiera exponer brevemente la posición del Gobierno francés sobre la cuestión de la Somalia Francesa.

273. Con ocasión del referéndum que se celebró el 28 de septiembre de 1958, mediante sufragio universal, en todos los departamentos y territorios franceses, la población de la Somalia Francesa, al aprobar la constitución por una mayoría del 75% de los votos emitidos, manifestó su deseo de permanecer en el seno de la Comunidad francesa.

274. El 11 de diciembre de 1958 la propia Asamblea territorial, elegida libremente por sufragio universal, se pronunció por el mantenimiento del statu quo, es decir, del estatuto de los territorios franceses de ultramar.

275. En la primera de esas consultas, el 28 de septiembre de 1958, la Somalia Francesa hubiera podido votar "no" en el referéndum sobre la constitución y conseguir la independencia inmediata. En la votación celebrada el 11 de diciembre siguiente, su Asamblea territorial hubiera podido escoger el estatuto de Estado miembro de la Comunidad, como lo hicieron los demás territorios franceses de África al sur del Sahara, que alcanzaron la independencia dos años después y hoy están aquí presentes entre nosotros.

276. Pero la Somalia Francesa no lo quiso así. Prefirió seguir otro camino, el de la integración con Francia. Es decir, que ejerció su derecho a la libre determinación y escogió su destino en las mismas condiciones que los demás territorios franceses de África. En lugar de elegir la independencia inmediata o la autonomía seguida por la independencia, optó libremente por el estatuto, que ya poseía antes,

de colectividad territorial de la República Francesa, de la que desde entonces es parte integrante.

277. En tales condiciones, cualquier discusión sobre el estatuto de ese Territorio nos parece contraria a la voluntad libremente manifestada de la población de la Somalia Francesa y una intervención en los asuntos internos de un Estado Miembro, prohibida formalmente en virtud del párrafo 7 del Artículo 2 de la Carta.

278. El PRESIDENTE (traducido del francés): Tiene la palabra el representante de Somalia, que la ha solicitado para ejercer su derecho a contestar.

279. Sr. ADAN (Somalia) (traducido del inglés): Lamento tener que volver a ocupar la tribuna a una hora tan avanzada, pero la respuesta del representante de Francia no me deja otra posibilidad.

280. La cuestión de la Somalia Francesa se incluyó en el programa del Comité de los Veinticuatro a solicitud del Gobierno de Somalia y, en vista de las observaciones del representante de Francia, es necesario explicar las razones que movieron a mi Gobierno a tomar esa decisión.

281. Se recordará que, anteriormente, el Gobierno de Francia había reconocido que el Territorio de la Somalia Francesa era no autónomo en el sentido del capítulo XI de la Carta. Sin embargo, en su carta de 23 de marzo de 1959^{3/}, el Gobierno de Francia afirmó que el Territorio era plenamente autónomo y que, por consiguiente, Francia ya no estaba obligada a transmitir información sobre ese Territorio en virtud de lo dispuesto en el inciso e del Artículo 73 de la Carta.

282. Los cambios constitucionales que según el Gobierno francés han transformado radicalmente el estatuto de ese Territorio, y a los que acaba de referirse el representante de Francia, fueron la *loi-cadre* de 23 de junio de 1956, seguida en 1958 por la nueva Constitución de la Comunidad francesa. El referéndum de 1958, que se celebró en condiciones anormales y que fue amañado por el Gobierno de Francia, no aportó ningún cambio. La Constitución siguió siendo la que determinaba la *loi-cadre* de 1956 y el referéndum se organizó cuidadosamente para obtener un resultado favorable al Gobierno de Francia. Como expresión de la libre voluntad del pueblo de la Somalia Francesa, fue una broma cruel y una burla.

283. Los Miembros recordarán que, en aquel entonces, los debates en la Cuarta Comisión pusieron de manifiesto una oposición considerable a la actitud francesa. En la 981a. sesión de la Cuarta Comisión, celebrada el 2 de diciembre de 1959, el representante de la India hizo un análisis exhaustivo de las disposiciones de la *loi-cadre*, en el que demostró que desde el punto de vista práctico, el Territorio seguía siendo un territorio no autónomo. Los representantes de Checoslovaquia y Polonia abundaron en la misma opinión.

284. No quiero repetir todos los argumentos que tan acertadamente expuso en aquella ocasión el representante de la India; quienes deseen leerlos los encontrarán en las actas. Pero los Miembros recor-

darán que, precisamente porque la Asamblea General estaba tomando conciencia de la posibilidad de que países como Portugal y Francia realizaran cambios constitucionales con objeto de eliminar la posibilidad de una intervención de las Naciones Unidas, la Asamblea General aprobó la resolución 1541 (XV) de 15 de diciembre de 1960. Dicha resolución incluye un anexo titulado "Principios que deben servir de guía a los Estados Miembros para determinar si existe o no la obligación de transmitir la información que se pide en el inciso e del Artículo 73 de la Carta". Basta con leer esos principios, y luego cualquier comentario sobre los efectos de la *loi-cadre* de 23 de junio de 1956, para llegar a la conclusión ineludible de que la Somalia Francesa sigue siendo un territorio no autónomo al que se aplica el inciso e del Artículo 73 y que cae bajo la jurisdicción del Comité de los Veinticuatro. El informe del Comité al respecto ha sido aprobado hoy por esta Asamblea.

285. El Gobierno de Somalia presentó al Comité de los Veinticuatro un memorando sobre la Somalia Francesa, y la segunda parte de dicho memorando trata exclusivamente del actual estatuto constitucional de dicho Territorio. En él demostramos que el grado de autonomía de que disfruta el Territorio es sumamente limitado: por ejemplo, no abarca las relaciones exteriores, la defensa nacional, la justicia, las obras públicas, las comunicaciones exteriores, la enseñanza superior, la hacienda, el control de divisas, etc. En verdad, el grado de autonomía interna es mucho menos que el que disfrutaban muchas de las colonias británicas a las que el Reino Unido ha aceptado plenamente que se aplique el inciso e del Artículo 73 de la Carta.

286. El Gobierno de Somalia apoyó su tesis citando a autores franceses, especialistas en derecho administrativo y constitucional. Por eso no es de extrañar que el Gobierno de Somalia confíe en que el Comité de los Veinticuatro aceptará su tesis y rechazará como un engaño el argumento francés de los cambios constitucionales. Tampoco es de extrañar que en la Conferencia de Estados no Alineados, celebrada en El Cairo en 1964, se reafirmara categóricamente que la famosa Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales, contenida en la resolución 1514 (XV) de la Asamblea General de 14 de diciembre de 1960, se aplicaba plenamente a la Somalia Francesa. Tuve el placer de mencionarla hace un momento.

287. En consecuencia, el Gobierno de Somalia estima que la balanza de la opinión de los Estados e incluso la de los juristas franceses, se inclina en contra del Gobierno de Francia. No se trata de un problema complejo de interpretación jurídica, sino simplemente de observar los hechos. Permítaseme hacer algunas preguntas al representante de Francia, que trata de negar los derechos del pueblo de la Somalia Francesa, y veremos hasta qué punto son convincentes sus respuestas sobre los hechos.

288. ¿Pretende acaso el Gobierno francés que ese Territorio no está separado geográficamente ni es distinto en sus aspectos étnicos y culturales de Francia? Formulo esta pregunta en función del principio IV de los aprobados en la resolución 1514 (XV) de la Asamblea General en 1960. ¿Acaso sugiere el Gobierno de Francia que el Territorio no se encuen-

^{3/} Véase Documentos Oficiales de la Asamblea General, decimocuarto período de sesiones, Anexos, tema 36 del programa, documento A/4096.

tra "en una situación o en estado de subordinación" respecto de Francia? Cito los términos del principio V del anexo a la resolución. ¿Acaso el Gobierno francés sugiere que la presente situación corresponde a la "libre y voluntaria elección de los pueblos del territorio" tal como se dispone en el principio VII?

289. Los hechos ponen de manifiesto hasta qué punto es absurda esa tentativa de afirmar que la Somalia Francesa es un territorio plenamente autónomo. ¿Acaso se espera que, por el mero hecho de que envíen un diputado y un senador a París, creamos que los llamados somalíes franceses se encuentran en un pie de igualdad con Francia? ¿Hemos de creer que todo el pueblo del Territorio tiene derecho a un voto libre e igual en las elecciones? Sería interesante hacer una comparación entre las cifras del censo y la lista electoral. ¿Y qué hace el ejército francés con sus tropas instaladas en Djibouti? ¿Hemos de suponer acaso que esos son los llamados somalíes franceses, vistiendo uniforme francés y dispuestos a defender su pretendida autonomía contra la agresión exterior de la malvada Somalia?

290. Creo que mis colegas de esta Asamblea se darán cuenta en seguida de lo absurdo de esta imagen. Sabemos que cuando se celebró el referéndum el pueblo del Territorio estaba oprimido, el Primer Ministro somalí en exilio con su gabinete, y la Asamblea Legislativa disuelta, sencillamente porque tuvieron la osadía de hacer campaña en contra del Gobierno francés, que solicitaba un "sí" en el referéndum. Esto lo sabe todo el mundo porque pertenece a la historia.

291. Creo que tengo que pedir perdón a la Asamblea por haberle hecho perder el tiempo tratando de demostrar la evidencia. Sin embargo, espero que la Asamblea no ha de tener dificultad en rechazar los argumentos expuestos por el representante de Francia.

292. Me reservo el derecho de volver a tratar este asunto si fuera necesario.

293. El PRESIDENTE (traducido del francés): Tiene la palabra el representante de Tanzania, que la ha solicitado para ejercer su derecho a contestar.

294. Sr. MALECELA (República Unida de Tanzania) (traducido del inglés): También yo quisiera empezar pidiendo perdón a las delegaciones por retenerlas aquí. No tenía por cierto la intención de hacer uso de la palabra y sólo deseaba explicar mi voto. Pero, puesto que el representante de Australia creyó necesario responder, a mi vez creo necesario contestarle.

295. En cuanto a la primera observación, dice que mi delegación se había referido a los cambios constitucionales llamándoles "supuestos" cambios constitucionales. Claro que lo hicimos, por el sencillo motivo de que hoy, veinte años después de haber sido declarados territorios en fideicomiso, Australia sigue diciéndonos que está efectuando cambios constitucionales. Empezamos a preguntarnos si realmente son cambios constitucionales o simplemente un medio de diferir la independencia de esos países.

296. En cuanto a la segunda observación, el representante de Australia dijo que su país fue el primero que tomó medidas en contra de Smith. Quiero que com-

prenda que, incluso antes de que Smith hubiera declarado la independencia, África había dicho al mundo que las medidas tomadas por el Reino Unido — y también por Australia — eran insuficientes. Por consiguiente, quisiera que quedara claro que Tanzania no le reconoce mucho mérito a Australia por las medidas que ha tomado.

297. Mi última observación es que el representante de Australia parece atribuir importancia al hecho de que algunos africanos están cursando estudios en Australia. Reconozco paladinamente que hay varios estudiantes de Tanzania en Australia — y no sólo en Australia, sino en otras partes del mundo. Pero no veo qué relación tiene la cuestión del colonialismo con la cuestión de nuestros estudiantes en Australia. Espero que el representante de Australia no sugiera que Tanzania ha de apoyar al colonialismo de Australia en Nueva Guinea sencillamente porque en Australia haya un puñado de estudiantes de Tanzania. Creemos que, cuando nuestros estudiantes van a otras partes del mundo, lo hacen para recibir una educación y luego volver para trabajar en sus propios países. Quiero asegurar al representante de Australia que también hay ciudadanos australianos en Tanzania. Pero nunca pensamos que esto significara algo más que una muestra de las buenas relaciones que existen entre Australia y Tanzania. En consecuencia, espero que el representante de Australia comprenda que nuestros estudiantes están allí debido a las relaciones amistosas entre Australia y Tanzania. Pero, al mismo tiempo, quiero que comprenda que nos oponemos al colonialismo y a que Australia siga siendo Potencia administradora. El día en que Australia conceda la independencia a Nueva Guinea y a los demás territorios en fideicomiso, no habrá ningún conflicto entre Tanzania y Australia. Pero mientras esos territorios sigan bajo el dominio australiano, temo que Tanzania tendrá que levantarse una y otra vez y oponerse al colonialismo practicado por Australia.

298. Una vez más pido perdón a los representantes por haber vuelto a tomar la palabra. Espero que no tendré que hacerlo de nuevo, por lo menos sobre este tema.

299. El PRESIDENTE (traducido del francés): Tiene la palabra el representante de Francia que la ha solicitado para ejercer su derecho a contestar.

300. Sr. GASCHIGNARD (Francia) (traducido del francés): Seré muy breve porque no me propongo iniciar una polémica a hora tan tardía con el representante de Somalia. No obstante, quisiera desmentir formalmente sus afirmaciones según las cuales el referéndum de 1958 y las elecciones que se celebraron en la Somalia Francesa fueron, si he comprendido bien, amañadas y constituyeron una broma cruel. En realidad, ese referéndum y esas elecciones se organizaron, como dije hace un rato, exactamente en las mismas condiciones que en todos los demás territorios que entonces constituían la Francia de ultramar, y los resultados del referéndum en los territorios cuyos representantes se encuentran entre nosotros dan testimonio de la libertad de voto de las poblaciones.

Se levanta la sesión a las 19.40 horas